

Dinámica sociodemográfica, mercado laboral y pobreza urbana en Cali durante las décadas de los años 80 y 90

Fernando Urrea G.¹

1. Introducción

Este artículo presenta un diagnóstico de la situación de pobreza en Cali y la región metropolitana a partir de un análisis de las tendencias sociodemográficas de los últimos 15 años y del comportamiento del mercado laboral, con énfasis particular en la coyuntura entre finales de 1994 y el primer semestre de 1997. Uno de los principales ejes del análisis se refiere a las diferencias entre la población nativa y los diferentes grupos de población migrante según lugares de origen y área urbana o rural. De ahí que una de las dimensiones centrales observadas es la relación que puede darse entre las variables

socio-demográficas, sobre todo el fenómeno migratorio y la pobreza urbana, a partir de una serie de indicadores convencionales producidos a través de la Encuesta de Hogares E.N.H. del Dane. En este sentido el documento apunta a problematizar algunas interpretaciones tradicionales que habían dejado de lado el estudio de la migración en el caso colombiano, para abordar mejor algunos de los cambios sociodemográficos más recientes y observar otros fenómenos como el de la pobreza. El artículo ofrece un análisis de las principales características del mercado de trabajo de Cali y la región metropolitana, para entender los factores que explican la dinámica de expansión socio-

¹ Sociólogo, Profesor Titular del Departamento de Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Universidad del Valle, e investigador del CIDSE de la misma facultad. Este artículo es una versión corregida y actualizada de dos versiones preliminares inéditas, "La pobreza en Cali y las políticas sociales para su disminución", enero de 1996, 70 págs., y la segunda con el mismo título del presente artículo, bajo la modalidad de documento de trabajo No.1 del proyecto CIDSE-ORSTOM, noviembre de 1996, 50 págs, Cali, Universidad del Valle, con recursos y apoyo del DNP-FNVAP, DANG y Colciencias. Estos documentos son resultado del proyecto "Movilidad, urbanización e identidades de las poblaciones afrocolombianas del Pacífico", CIDSE-ORSTOM. La primera versión fue producida en el contexto del Programa de Gestión Urbana (PGU), Oficina Regional para América Latina y el Caribe, con recursos del UNCHS-PNUD, y la colaboración institucional de la Alcaldía de Cali, como parte de una línea de asistencia técnica del PGU sobre políticas sociales para disminución de la pobreza. En la elaboración de las primeras versiones y de este artículo se contó con la asistencia de la socióloga María del Carmen Castrillón. Agradezco las observaciones hechas Olivier Barbary (Investigador del Orstom) y Manuel Rincon (Consultor FNUAP-DNP), a las precedentes versiones, así como a Claudia Vallejo, Camilo Granada y Blanca Cecilia Zuluaga de Fedesarrollo por la edición del texto para su publicación.

económica de la región desde mediados de la década del 80 hasta el primer semestre de 1994, los cuales son básicos para comprender no sólo la evolución de algunos indicadores de pobreza, sino especialmente la capacidad de absorción que ha tenido la misma región de los flujos migratorios. Al respecto, también se hacen algunas consideraciones sobre el deterioro de la situación laboral entre 1995 y 1997, y la agudización del cuadro de pobreza en Cali en la actual coyuntura. En el artículo se presenta, a partir de los datos disponibles de la E.N.H., una distribución espacial de la pobreza urbana en Cali a escala de comunas y un intento de focalización de cuáles son los grupos pobres y en qué medida "pobreza y migración" están presentes en esta ciudad. Finalmente en el artículo, a partir de una perspectiva analítica que articula la pobreza con la segregación/exclusión social, se propone en forma resumida una política urbana de integración social y los componentes de un eventual programa de acción, que podrían ser considerados por la administración local y regional (municipal y departamental), los sectores privado empresarial, fundacional, diversas organizaciones no gubernamentales, la comunidad académica y por entidades del orden nacional e internacional, para enfrentar la profundización de la pobreza en la ciudad de Cali.

Para efectos metodológicos y operativos de medición, en este artículo se considera la pobreza en los términos definidos en el documento "Guía del Usuario para el Banco de Fuentes Primarias de Información (BFP)", para el manejo de las bases de datos de las Encuestas de Hogares del Dane y del Departamento Nacional de Planeación. En este estudio la pobreza es abordada según la relación entre el nivel de ingresos del

hogar y el número de miembros del mismo, de acuerdo a dos escalas de intensidad. La línea de indigencia (LI), entendida como "el presupuesto normativo de alimentación (mínimo) que alcanza para cubrir los requerimientos nutricionales de una canasta de bajo costo, para una persona promedio en términos de esos requerimientos "en el hogar", y la línea de pobreza (LP), definida como "el nivel de ingresos que se requiere para alcanzar un patrón digno de vida, lo cual expresa el costo en términos per cápita de una canasta básica de satisfactores". En la medición de la pobreza en Cali-Yumbo se utilizaron los resultados de las Encuestas de Hogares del Dane para Cali-Yumbo, para tres etapas a mes de junio entre 1986 y 1994, y en particular se usó la información transversal con resultados por comuna, Yumbo y total Cali-Yumbo, para la etapa E.N.H.-84. Fue de gran importancia la inclusión de una información más amplia de tipo sociodemográfico a partir de 1982, la cual permitió evaluar la consistencia de la estratificación para cuatro etapas transversales.

De otro lado, en el artículo se asume la estratificación socioeconómica (estratos 1 al 6), empleada por el Dane, con el fin de establecer los diferenciales socioeconómicos de los hogares, según las características de las viviendas y del entorno residencial. La variación observada de los datos sociodemográficos de las E.N.H. por estrato para Cali-Yumbo, corresponde a los patrones previsibles en el tiempo, ofreciendo así una prueba de consistencia de la muestra maestra del Dane que se aplica en Cali-Yumbo, a pesar de que su última actualización fue en 1989. Lo anterior quiere decir que los estratos 1 y 2 concentran la mayor cantidad de hogares indigentes y/o pobres, aunque puede presentarse alguna dispersión especialmente con

hogares bajo línea de pobreza en estratos más altos. El comportamiento de algunos indicadores sociodemográficos de la población por estrato socioeconómico, según la distribución de la muestra maestra, es útil para interpretar la evolución de la pobreza y en general las condiciones de vida de una población.

II. Características socioeconómicas de la ciudad de Cali y la región metropolitana

A. Dinámica sociodemográfica

1. Crecimiento poblacional

Para 1997, la región metropolitana -compuesta por los municipios de Cali (ciudad epicentro), Candelaria, Jamundí, Palmira, Yumbo y Puerto Tejada²- presenta una población estimada de 2.493.207 habitantes, de los cuales el 94.0% se encuentra en zona urbana y el 6,0% en zona rural (Cuadro 1).

Las tasas de crecimiento poblacional para el período 1985-1997 indican diferencias importantes entre los seis municipios. En primer lugar, sobresalen las altas tasas de Puerto Tejada, Candelaria y Yumbo, respecto a las de Jamundí, Cali y Palmira. Los tres primeros centros urbanos han tenido un papel considerable en la conformación de "ciudades dormitorio" en la región metropo-

litana (Corchuelo y Urrea, 1994) y sobre todo de "ciudades filtro" en la recepción de migrantes en los últimos 15 años (Urrea, 1997). Candelaria, Palmira y Jamundí aún tienen un importante sector de su población clasificada como "rural".

Excluyendo a Puerto Tejada, los cinco municipios representan en 1997 el 61.6% de la población total del Valle del Cauca, el 68.13% de la urbana y el 25.24% de la rural. Se estima que para el año 2.000 representarán más del 65% de la total y el 70% de la urbana. Este fenómeno de largo plazo de urbanización vía metropolización en la región del Sur del Valle, con una prolongación "natural" a casi todo el Norte del Cauca, está relacionado con el proceso socio-histórico de desarrollo agroindustrial de la caña de azúcar, con la expansión del complejo industrial Yumbo-Cali-Palmira y con la complejización a partir de los años setenta del sector terciario formal e informal en la ciudad de Cali (Corchuelo y Urrea, op.cit.), con una amplia hegemonía respecto al resto de los centros urbanos del Suroccidente colombiano³.

Los Cuadros 2 y 3 muestran la contribución media porcentual del crecimiento de la población, vegetativo y migratorio, en el período 1969-1997, al igual que diferentes períodos desde comienzos del siglo, permitiendo señalar varios elementos centrales en el análisis de las tendencias sociodemográficas de Cali.

² Puerto Tejada está ubicado en el Departamento del Cauca.

³ Por proceso de metropolización se entiende la dinámica socioeconómica de conformación de un espacio regional integrado alrededor de un epicentro metropolitano, generando progresivamente un mercado de trabajo metropolitano y de circulación de otros bienes y servicios. La tendencia en las sociedades modernas Occidentales es hacia la multiplicación de los espacios urbanos metropolitanos de diversos tamaños, paralelo al fenómeno de lo que se denomina hoy en día "corredores urbanos".

Cuadro 1
POBLACION REGION METROPOLITANA 1997

Municipio	Población total ^a	Población urbana ^b	Población rural ^b	Tasa crecimiento 97/85 población total ^c
Cali	1,985,906	1,947,797	38,109	2.22
Candelaria	65,970	21,310	44,660	3.73
Jamundí	61,481	42,082	19,399	2.64
Palmira	256,993	214,781	42,212	1.16
Yumbo	74,653	66,063	8,590	2.97
Puerto Tejada	48,204	43,423	4,781	3.78
Total	2,493,207	2,335,456	157,751	2.19
	100	94%	6%	

^a Proyecciones Dane, con base resultados Censo de 1993.

^b Proyecciones con base en datos ajustados del Censo 1993, nuevas proyecciones Dane.

^c Proyecciones Dane, Estadísticas municipales de Colombia, 1990, para datos de 1985.

- Entre 1969 y 1990 se duplicó la población de Cali.

- En un ciclo largo de 28 años, 1969-1997, Cali pasa de una tasa media anual de crecimiento de 3.54% hacia finales de los años 60, a tasas por debajo del 2.0% anual entrados los años 1990. La tasa media de larga duración en este ciclo es del 2.79%, lo cual refleja un comportamiento en descenso "normal" a través del ciclo, típico de una etapa madura de la transición demográfica, especialmente a partir de los años 80.

- Aunque para este período la contribución de la migración al crecimiento de la población es menor al 50%, a diferencia de los tres períodos anteriores cuando la ciudad de Cali creció en una buena medida por las oleadas migratorias (Cuadro 3), el aporte de este factor migratorio ha pasado del 37.75% al comienzo del ciclo al 44.74% para 1997. Es decir, se ha producido una considerable recuperación de la migración en el incremento anual de la población de la ciudad,

pero con un comportamiento distinto del crecimiento vegetativo.

- Lo anterior tiene que ver con la rápida caída de la tasa vegetativa en el ciclo de referencia, al pasar del 2.2% en 1969 al 0.95% en 1997, (Cuadro 2); mientras el incremento poblacional anual migratorio pasa de una tasa del 1.34% al 0.77%, un descenso de apenas el 33%. Este fenómeno es precisamente la comprobación de la transición demográfica, con tasas de crecimiento vegetativo inferiores desde mediados de los años 80 al 1.5% anual, lo cual es consistente con el drástico descenso de las tasas de fecundidad para la ciudad.

En resumen, aunque en Cali la tasa de crecimiento total ha venido descendiendo, lo cual es consistente en el largo plazo con lo ocurrido en las demás ciudades del país, en los últimos 20 años la contribución relativa de la migración ha cobrado mayor peso en el aumento poblacional de la ciudad. Por otro lado, si el

Cuadro 2
EVOLUCION DE LA POBLACION Y DESCOMPOSICION DEL CRECIMIENTO
(Cali 1969-1997)

Año	Población en Cali			Tasas de crecimiento ^a población total			Contribución a la variación	
	Total	Urbana	Rural	Veget	Migr.	Total	Veget	Migr.
1969	907,058	847,401	59,657	22.07	13.39	35.46	62.25	37.75
1970	939,803	881,482	58,321	21.46	12.23	33.69	63.71	36.29
1971	972,001	916,494	55,507	20.83	12.58	33.41	62.36	37.64
1972	1,005,020	950,149	54,871	20.20	12.92	33.12	60.99	39.01
1973	1,038,859	986,113	52,746	19.62	13.30	32.92	59.59	40.41
1974	1,073,630	1,020,475	53,155	19.04	13.69	32.73	58.18	41.82
1975	1,109,350	1,053,955	55,395	18.45	14.08	32.53	56.73	43.27
1976	1,146,036	1,088,321	57,715	18.34	14.00	32.34	56.71	43.29
1977	1,183,706	1,123,589	60,117	18.22	13.92	32.14	56.69	43.31
1978	1,222,378	1,159,777	62,601	18.11	13.84	31.95	56.68	43.32
1979	1,262,069	1,196,896	65,173	18.00	13.76	31.76	56.66	43.34
1980	1,302,796	1,234,965	67,831	17.77	13.60	31.37	56.64	43.36
1981	1,344,316	1,273,755	70,561	17.64	13.53	31.18	56.58	43.42
1982	1,386,890	1,313,508	73,382	17.50	13.48	30.98	56.52	43.48
1983	1,430,536	1,354,233	76,303	17.38	13.41	30.79	56.46	43.54
1984	1,475,269	1,395,953	79,316	17.26	13.35	30.61	56.40	43.60
1985	1,521,120	1,438,697	82,423	16.34	12.67	29.01	56.33	43.67
1986	1,565,887	1,485,000	80,887	15.47	12.02	27.49	56.26	43.74
1987	1,609,544	1,533,374	76,170	14.63	11.41	26.05	56.19	43.81
1988	1,652,036	1,581,066	70,970	13.86	10.84	24.70	56.11	43.89
1989	1,693,353	1,628,054	65,299	13.11	10.29	23.40	56.03	43.97
1990	1,733,452	1,674,285	59,167	12.41	9.77	22.18	55.95	44.05
1991	1,772,333	1,719,752	52,581	11.86	9.38	21.24	55.86	44.14
1992	1,810,380	1,764,812	45,568	11.22	8.90	20.12	55.77	44.23
1993	1,847,176	1,809,054	38,122	10.75	8.56	19.31	55.69	44.31
1994	1,883,195	1,845,054	38,141	10.19	8.14	18.33	55.59	44.41
1995	1,918,034	1,879,922	38,112	9.69	7.78	17.47	55.48	44.52
1996	1,951,830	1,913,720	38,110	9.58	7.72	17.30	55.37	44.63
1997	1,985,906	1,947,797	38,109	9.47	7.66	17.13	55.26	44.74
Contribución media							56.80	43.20
Crecimiento promedio						27.90		
Tiempo promedio						28 años		

^a Tasas por mil habitantes.

Fuente: la base de datos original es de "Retrospectiva Urbana y Servicios Públicos en Cali 1900-1993". Cali: economía, población, expansión urbana y servicios públicos: un modelo de interrelaciones. Centro de Investigaciones y Documentación Socioeconómica, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad del Valle, Santiago de Cali, Junio de 1995. Esta base fue ajustada de acuerdo con las nuevas proyecciones de población del Dane.

Cuadro 3
CONTRIBUCION MEDIA PERCENTUAL DEL CRECIMIENTO VEGETATIVO/MIGRATORIO
DE LA POBLACION DE CALI 1910-1997

Períodos	Crecimiento vegetativo	Crecimiento migratorio	Total	Contribución (%)				
				Primer año del período		Ultimo año del período		
				Veget.	Migrat.	Veget.	Migrat.	Tasa crec. prom. período
1910-1930	37.87	62.13	100.0	25.50	74.50	56.70	43.30	5.92
1931-1953	42.73	57.27	100.0	59.89	40.11	36.35	63.65	6.50
1954-1968	50.51	49.49	100.0	39.58	60.42	60.93	39.07	5.57
1969-1997	56.80	43.20	100.0	62.25	37.75	55.26	44.74	2.79

Fuente: "Retrospectiva Urbana y Servicios Públicos en Cali 1900-1993", CIDSE, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Univalle, junio de 1995; y nuevas proyecciones de población Dane.

descenso de la fecundidad continúa, con su obligada incidencia en la disminución de la tasa bruta de nacimientos, y la capacidad atractora de la región se mantiene, hacia finales de la década es plausible que de nuevo la migración alcance a contribuir con el 50% o más del crecimiento poblacional urbano.

El envejecimiento "normal" de la población caleña, asociado al descenso de la tasa vegetativa, por una parte, y el incremento en el peso relativo de los migrantes por la otra, hay que analizarlos a partir de los comportamientos diferentes por estratos socioeconómicos.

2. Estructura por edades de la población según estratos, tamaño y jefatura de los hogares⁴

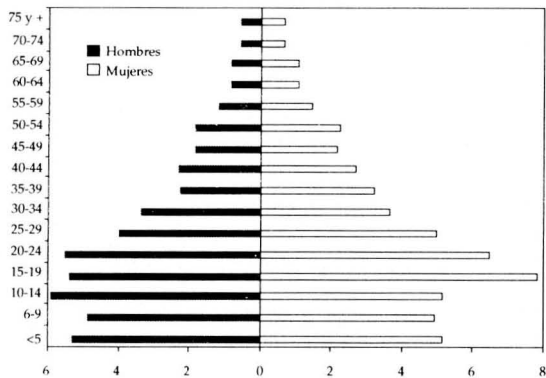
Comparando las pirámides de población para 1982 y 1994, de Cali-Yumbo (Gráficos 1 a 7), para los distintos estratos y a nivel de toda la población, se registran las siguientes tendencias:

- Para el conjunto de la población, se hace visible que entre 1982 y 1994 se produce un envejecimiento de la población de Cali-Yumbo, con una reducción del peso porcentual de los grupos etáreos menores de 15 años y el engrosamiento

⁴ Es importante advertir que las E.N.H. como instrumento para captar variaciones demográficas como la estructura de edades, presenta algunos problemas que se observan en las pirámides, los cuales tienen que ver con errores no muestrales. Me refiero al sesgo en la recolección de la información que favorece a las edades de 12 años y más, por el carácter predominante de la encuesta para medir el mercado laboral, con el consiguiente subregistro de miembros en edades menores. Esta advertencia es útil para entender el menor peso relativo que tienen estas edades en la encuesta frente a los resultados de censos de población para el mismo período. No obstante, las E.N.H. logran captar bastante bien las transformaciones poblacionales en el tiempo. Por otro lado, a partir de los datos intercensales de 1985 y 1993 puede corregirse este sesgo de las E.N.H., ofreciendo aún mejores resultados.

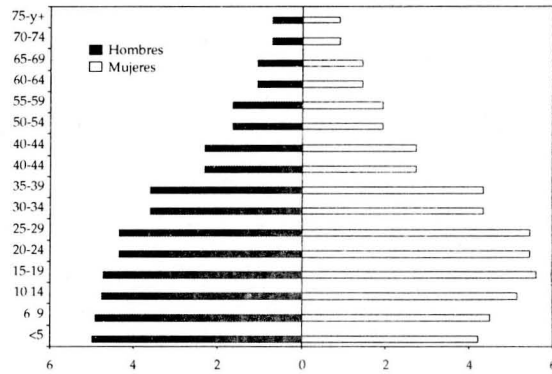
Gráfico 1 PIRAMIDE DE POBLACION CALI-YUMBO

Total población 1982



Fuente: ENH-36, junio 1982, Dane.

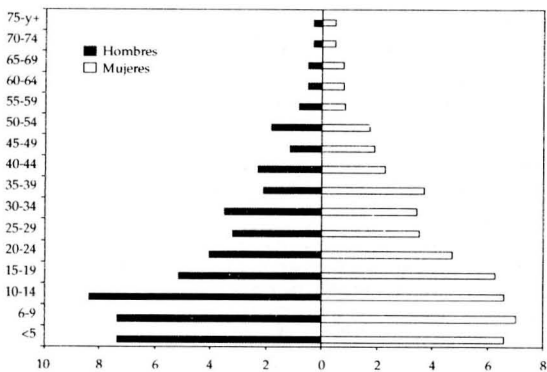
Total población 1994



Fuente: ENH-84, junio 1994, Dane.

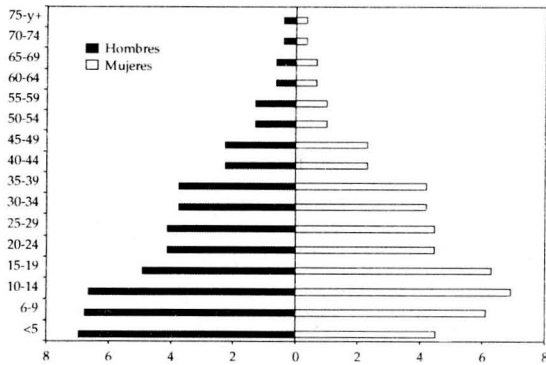
Gráfico 2 PIRAMIDE DE POBLACION ESTRATO 1 CALI-YUMBO

Total población 1982



Fuente: ENH-36, junio 1982, Dane.

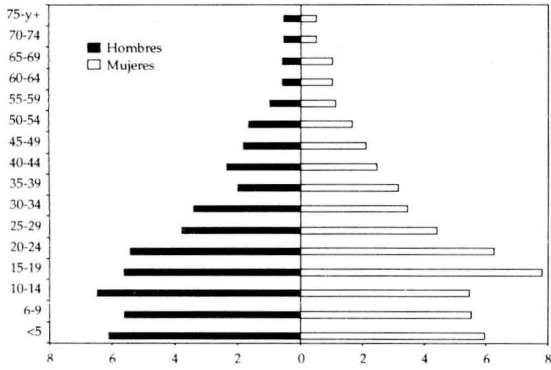
Total población 1994



Fuente: ENH-84, junio 1994, Dane.

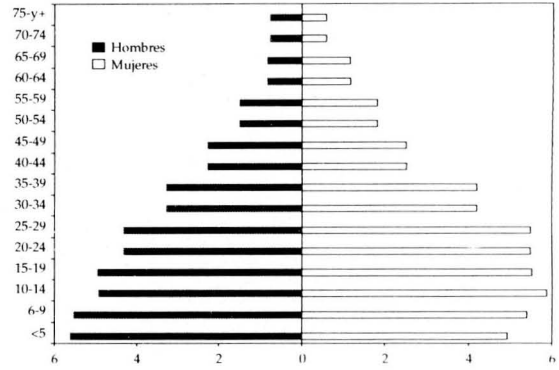
Gráfico 3 PIRAMIDE DE POBLACION ESTRATO 2 CALI-YUMBO

Total población 1982



Fuente: ENH-36, junio 1982, Dane.

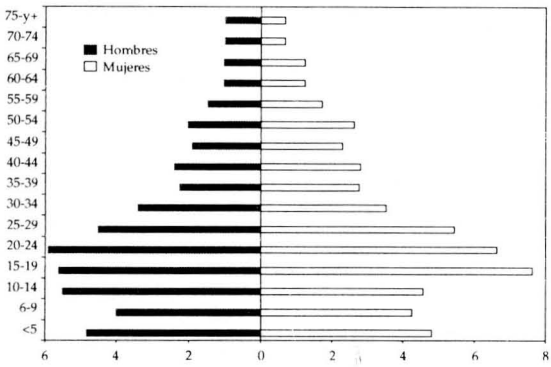
Total población 1994



Fuente: ENH-84, junio 1994, Dane.

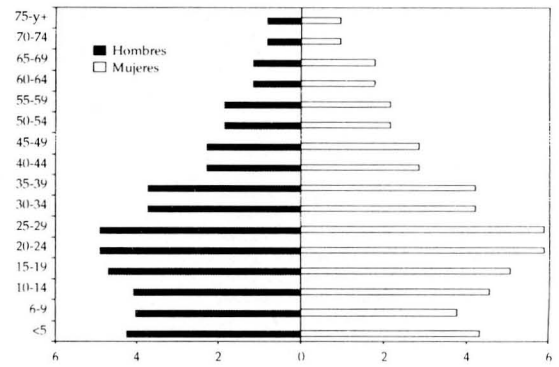
Gráfico 4 PIRAMIDE DE POBLACION ESTRATO 3 CALI-YUMBO

Total población 1982



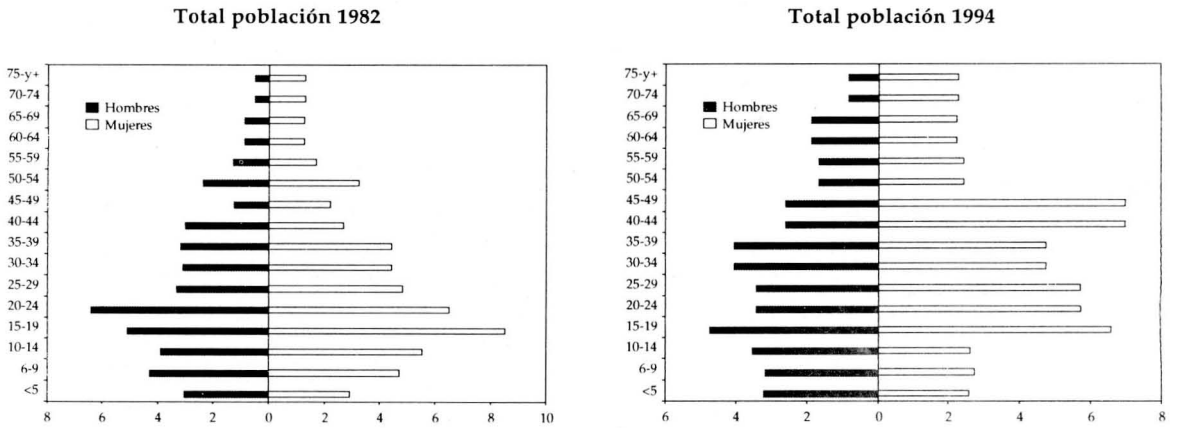
Fuente: ENH-36, junio 1982, Dane.

Total población 1994



Fuente: ENH-36, junio 1994, Dane.

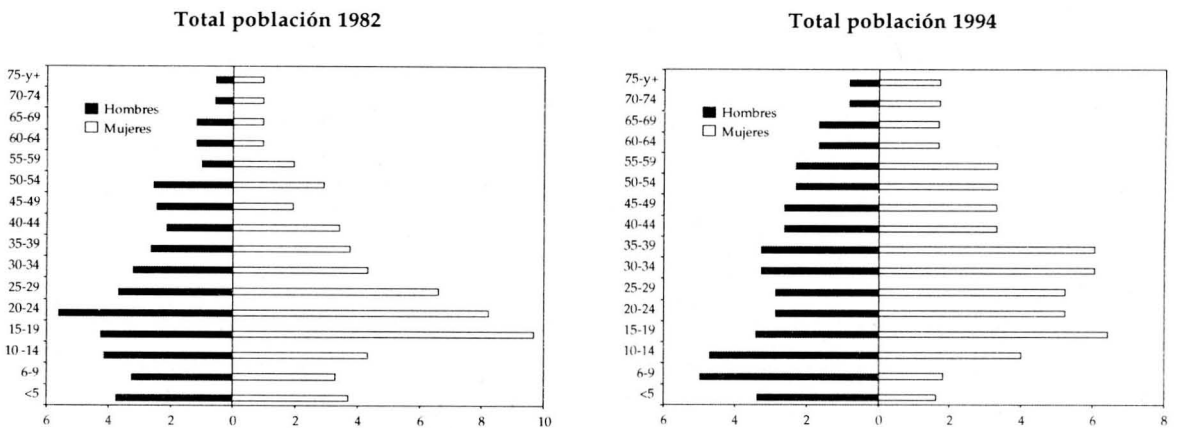
Gráfico 5
PIRAMIDE DE POBLACION ESTRATO 4 CALI-YUMBO



Fuente: ENH-36, junio 1982, Dane.

Fuente: ENH-84, junio 1994, Dane.

Gráfico 6
PIRAMIDE DE POBLACION ESTRATO 5 CALI-YUMBO

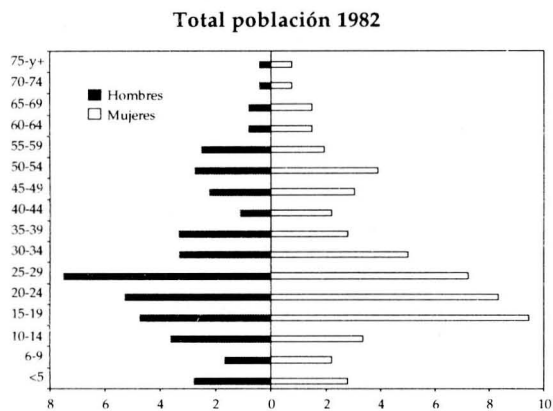


Fuente: ENH-36, junio 1982, Dane.

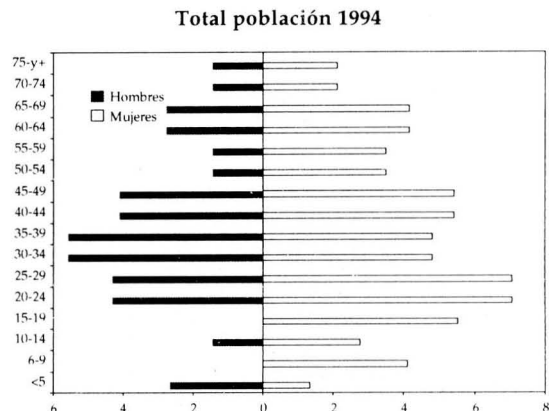
Fuente: ENH-36, junio 1994, Dane.

Gráfico 7

PIRAMIDE DE POBLACION ESTRATO 6 CALI-YUMBO



Fuente: ENH-36, junio 1982, Dane.



Fuente: ENH-84, junio 1994, Dane.

de los grupos de 25 años y más, con un incremento porcentual del peso relativo en los grupos mayores de 55 años y más.

- Sin embargo, al analizar el comportamiento por estrato se captan variaciones considerables en las pirámides. El estrato 1 presenta un envejecimiento mucho menor y a un ritmo más lento que los otros cinco estratos, al punto que si bien muestra un engrosamiento de los grupos etáreos entre 25 y 39 años y entre 40 y 49 años, con un relativo aumento de las edades superiores a los 65 años, todavía es una pirámide de base bien amplia en 1994. El estrato 2 registra una tendencia de reducción en la base piramidal, con un engrosamiento de las edades superiores, fenómeno aún más pronunciado en el caso del estrato 3.

- Los estratos 4, 5 y 6 muestran un fenómeno acelerado de envejecimiento al conformar pirámides similares a las que se presentan en sociedades modernas desarrolladas: bases bien reducidas, engrosamientos considerables a partir de

los 20 años y crecimiento ampliado de los grupos en edades superiores a los 50 años. Estos cambios indican que la transición demográfica está muy avanzada en estos tres estratos.

Estos resultados obviamente tienen que ver con el tamaño de los hogares por estrato socioeconómico: los estratos 1 y 2 presentan los mayores tamaños, y a medida que se aumenta de estrato, tiende a disminuir el tamaño del hogar, tanto para hogares con jefatura masculina como femenina. Pero además es bien importante advertir que este patrón diferenciado tiene que ver con el peso del factor migratorio por estrato socioeconómico: los estratos 1 y 2, pero sobre todo el 1, al recibir relativamente mayores flujos de población migrante tienden a comportarse en forma más rezagada en el patrón de envejecimiento que el resto de los estratos. Sin embargo, hay que advertir que no se trata solamente de que reciban mayores flujos migratorios, sino que por supuesto el tipo de migrantes que reciben son migrantes pobres

de zonas de origen también pobres. Aunque se observan migrantes en los demás estratos socioeconómicos, estos tienen características diferentes a los primeros. Esto se verá más claramente cuando se analicen los grupos pobres urbanos, controlando por región de procedencia y tiempo de residencia en las zonas urbanas.

Entre junio de 1982 y junio de 1994 (E.N.H.-36 y E.N.H.-84) se pasó para Cali-Yumbo de un tamaño promedio del hogar de 4.74 a 4.21 miembros. Las variaciones por estrato socioeconómico, como era de esperar son consistentes en los 12 años (1982-1994): el estrato 1 pasa de 5.1 a 4.7 miembros, el 2 de 4.89 a 4.61, el 3 de 4.58 a 3.93, el 4 de 4.55 a 3.72, el 5 de 4.63 a 3.71 y el 6 de 4.74 a 3.78. La disminución del tamaño promedio de personas por hogar es consistente con los patrones de la evolución de las pirámides de población entre los dos años: la menor disminución la registraron los estratos 2 y 1, y la mayor los estratos 6 y 5, para las distintas etapas de las encuestas de hogares del Dane⁵ en forma sistemática.

El crecimiento de los hogares ha sido considerable en el período 1982-1994. El número de hogares pasó de 287.420 en 1982 a 453.663 para Cali-Yumbo, lo que implica una tasa media anual de crecimiento de 3.8%, muy por encima de la tasa media anual de crecimiento de la población urbana de 2.85% (Cali-Yumbo)⁶. Pero

además, si se descompone por tipo de jefatura, los hogares con jefatura femenina prácticamente se duplican en los 12 años, con una tasa media anual de 5.67%, mientras los de jefatura masculina tienen incrementos del orden de 3.22% promedio anual. La explicación de este fenómeno tiene que ver con la recomposición de los hogares producida por los nuevos patrones de nupcialidad y duración de las uniones, favorecidos a su vez por los mayores niveles de escolaridad de la población femenina y su incorporación masiva al mercado laboral.

Este fenómeno de tasas de crecimiento en el número de los hogares, superiores a las de la población, ha sido ya registrado y analizado para las ciudades de América Latina durante las dos últimas décadas por el proyecto Habitat de las Naciones Unidas y en particular por el Programa de Gestión Urbana (PGU).

3. Origen de la población migrante e importancia de la población afrocolombiana en la región metropolitana

En el Cuadro 4, se presenta la distribución porcentual de la población de Cali y Yumbo, según región de procedencia y la distribución del origen de los migrantes para 1982 y 1994. Se observa que la población nativa de Cali pasa del 53.8% en 1982 al 55.7% en 1994, mientras que en Yumbo los porcentajes son 31.60% y 40.30% respectivamente. Hay pues una relación inversa

⁵ E.N.H. etapas 36, 56, 68 y 84.

⁶ El crecimiento de los hogares fue calculado con base en la E.N.H. etapas 36, 56, 68 y 84 (Junios 1982, 1986, 1990 y 1994) y las nuevas proyecciones de población del Dane, a partir de los datos ajustados del censo de 1993. Véase Cuadro 2 en el caso de Cali. Igual procedimiento se aplicó para Yumbo.

Cuadro 4
DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION CALI-YUMBO SEGUN PRODEDECENCIA,
1982 Y 1994 (Datos con ajuste según nuevas proyecciones Dane)

Año	1982		1994	
	Cali	Yumbo	Cali	Yumbo
Total nativos	706667	12620	1027695	24203
%	53.8	31.6	55.7	40.3
Total migrantes	646778	27317	817359	35854
%	46.2	68.4	44.3	59.7
Total población	1313508	39937	1845054	60057
%	100	100	100	100
Migrantes				
Valle	34.06	68.53	35.02	69.77
Cauca-Nariño	21.65	15.16	24.82	13.42
Putumayo				
Choco	1.59	0.7	1.42	0.44
Antioquia Viejo	23.35	7.8	20.56	11.86
Caldas				
Tolima-Huila	8.63	2.49	8.61	3.61
Caquetá				
Bogotá	3.91	2.11	2.82	0.44
Centro Oriente	4.21	2.46	3.6	-
Costa Atlántica	1.06	0.73	1.63	-
Extranjeros	1.53	-	1.51	-
Total	100	100	100	100

Fuente: ENH, etapas 36-56-88-84, (junios 1982-86-90-94), Dane. Base de datos de las Encuestas de Hogares del Dane, Departamento Nacional de Planeación, Unidad de Desarrollo Social, División de Indicadores y Orientación del Gasto Social. Proyecto UNIVALLE-ORSTOM. "Movilidad, Urbanización e Identidades de las Poblaciones Negras de la Región Pacífica de Colombia", CIDSE, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, UNIVALLE, 1995.

en el peso de la población migrante entre los dos municipios, que forman parte de la misma región metropolitana: para Cali en 1994, el 55.7% de su población es nativa, mientras que en Yumbo la población migrante para ese mismo año representa el 59.7%. Probablemente la interconexión residencial-laboral entre los seis municipios conexos explican el mayor peso de los migrantes en Yumbo.

Como es de esperar, en Cali el mayor peso de los migrantes es del Valle, con un incremento entre 1982 y 1994 de 34.06% a 35.02%. Sin embargo, la migración proveniente de la Costa Pacífica caucano-nariñense y de la región andina aumentó significativamente su participación durante el período al pasar de 21.65% al 24.82%, presentando la mayor tasa de crecimiento, superior incluso a la de los migrantes del Valle:

3.1% de Cauca y Nariño, frente a 2.18% de los procedentes del Valle y 1.95% del total de los migrantes.

El origen de la población migrante de Yumbo proviene principalmente del mismo departamento, aunque también se observa que el sector de migrantes procedentes de Antioquia y Viejo Caldas aumenta significativamente su peso (del 7.8% al 11.86%), mientras que la participación de los procedentes de Cauca, Nariño y Putumayo cae en el período de referencia. Otros grupos decaen sensiblemente, o desaparecen para 1994 (Bogotá, Centro Oriente, Costa Atlántica).

En cuanto a la participación de la población afrocolombiana, es claro que existe una elevada concentración de población negra-mulata en Cali y los municipios circunvecinos. De la población migrante de Cali-Yumbo, 853.213 personas, a junio de 1994, E.N.H.-84 del Dane, con datos ajustados, 202.222 habían nacido en municipios de la Costa Pacífica (Nariño, Cauca, Valle, Chocó), Norte del Cauca y Sur del Valle, municipios con una alta participación de población negra o afrocolombiana; es decir, el 23.7% de los migrantes de toda la vida en Cali-Yumbo provenían de estas zonas. Por otra parte, los hijos-as y nietos-as de los jefes de hogar y cónyuges nacidos en dichas zonas ascendían a 127.667 individuos (datos ajustados E.N.H.-84, DANE). Al agregar estos dos grupos, los nacidos en municipios de mayoría de población afrocolombiana y sus descendientes nativos de Cali-Yumbo, se obtiene una población de 329.889 personas, el 17.32% de la población

total de Cali-Yumbo a junio de 1994. Si se llegasen a estimar los descendientes de segunda, tercera o cuarta generación, pero ya nacidos en Cali-Yumbo, los cuales no permiten ser captados a través de una metodología indirecta sobre población de origen según el lugar de nacimiento del jefe o cónyuge del hogar, la población de origen afrocolombiano puede ser alrededor de 385.000 de la población total de Cali-Yumbo en 1994, el 20.2%. Si se incluyen los otros cuatro municipios del área metropolitana, Palmira, Candelaria, Jamundí, y Puerto Tejada, con una población negra estimada por Urrea (1994) de aproximadamente 150.000 individuos, se tendría una cifra de 535.000, el 23.13% de la población de la región metropolitana constituida por los seis municipios hacia junio de 1994.

La importancia de la dimensión étnica-racial en el espacio urbano de Cali, en el entorno metropolitano (particularmente con la presencia de poblaciones negras-mulatas), y en la región vallecaucana (poblaciones negras caleñas rai-zales⁷), así como la fuerte articulación que ha tenido Cali y su entorno circunvecino con otras zonas del Suroccidente y del Pacífico con poblamiento negro, colocan este punto en un componente central del diagnóstico de la pobreza urbana y a la vez aporta una dimensión que debe permear las estrategias sociales para su disminución y para la construcción de un orden ciudadano más equitativo y de convivencia.

Interesa también analizar la participación que tiene la migración de origen rural (27.2%)

⁷ Nos referimos a las poblaciones negras-mulatas cuyos ascendientes de varias generaciones atrás nacieron y socializaron en la ciudad de Cali y/o municipios circunvecinos.

respecto al total de los migrantes acumulados a la fecha de la encuesta de hogares del Dane (E.N.H.-84). Si se incluyen los descendientes nativos de los jefes de hogar migrantes de origen rural, esta población participa con el 30.31% del total entre migrantes y descendientes nativos. Las cifras revelan entonces que un componente importante del flujo migratorio a la ciudad de Cali y en su conjunto a la región metropolitana es población rural, sobre todo del Suroccidente colombiano (Costa Pacífica y zona andina), a pesar del mayor peso que tiene desde años atrás la migración desde diversos centros urbanos del país⁸.

Las regiones de procedencia rurales y urbanas de los migrantes a Cali y el área metropolitana presentan una enorme heterogeneidad sociocultural y socioeconómica, en términos de su capital humano y financiero, que debe tenerse en cuenta al relacionar migración con pobreza. En la medida en que no existe una asociación directa entre estos dos procesos es indispensable diferenciar los flujos migratorios del entorno metropolitano de los que están ubicados en los circuitos de pobreza urbana en la ciudad de Cali.

B. Estructura económica metropolitana y dinámica del empleo 1984 - 1992

El cuadro 5, permite describir las principales características de la estructura económica regional, cuyo epicentro es la ciudad de Cali.

Es claro el predominio del sector terciario en el conjunto de la producción de bienes y servicios.

Esto se explica fundamentalmente por el peso que tiene Cali en la región y en todo el Suroccidente colombiano. El 62.1% del valor agregado de Cali proviene del sector terciario y dentro del total de la región concentra el 91.3%. Las actividades de comercio, servicios, sector financiero, telecomunicaciones, transporte, etc., ubicadas en la ciudad, configuran a Cali como el principal centro de servicios del Suroccidente.

- La industria es particularmente importante en los municipios de Yumbo, Palmira, Candelaria y Jamundí. De hecho, más de un 50% del valor agregado total de estos municipios se produce en este sector, sin embargo, dentro del conjunto de la producción industrial, Cali concentra el 71% del valor agregado del sector, seguida de lejos por Palmira con el 14.4% y Yumbo con el 10%. Estos resultados indican que a pesar de que hay una especialización industrial en Palmira y Yumbo, Cali mantiene la mayor concentración en la región metropolitana. Por otro lado, la información permite señalar la complementariedad entre los sectores industrial y terciario en la región metropolitana. Esto explica las opciones competitivas de la región en su conjunto, de suerte que toda estrategia de inversiones, sobre todo privadas, pasa por esta realidad socioeconómica.

- La estructura de distribución del valor agregado por municipio y por región metropolitana ha sido a su vez el resultado de un largo y complejo proceso socioeconómico de conformación de un mercado de bienes y servicios, y de oferta y demanda laboral entre los seis municipios y otros adicionales del área de

⁸ Estas cifras provienen de la E.N.H., etapa 84 (junio de 1994).

Cuadro 5
DISTRIBUCION PORCENTUAL HORIZONTAL Y VERTICAL DEL VALOR AGREGADO
MUNICIPAL EN EL AREA METROPOLITANA 1991

Municipio/sector	Agrícola	Industrial	Terciario	Total
Cali	0.1	37.8	62.1	100.0
Yumbo	0.7	71.1	28.3	100.0
Candelaria	19.0	62.6	18.4	100.0
Jamundí	10.6	58.8	30.5	100.0
Palmira	7.0	67.8	25.1	100.0
Puerto Tejada	Si	Si	Si	Si
Total	1.3	43.4	55.3	100.0
Municipio/sector				
Cali	7.6	70.9	91.3	81.4
Yumbo	3.0	9.9	3.1	6.0
Candelaria	29.4	3.0	0.7	2.0
Jamundí	10.8	1.8	0.7	1.3
Palmira	49.1	14.4	4.2	9.2
Puerto Tejada	0.0	0.0	0.0	0.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: ENH, etapas 36, y 84 (Junios 1982, y 1994) Dane, Base de Datos de las Encuestas de Hogares del Dane, Departamento Nacional de Planeación, Unidad de Desarrollo Social, División de Indicadores y Orientación del Gasto Social. Proyecto UNIVALLE-ORSTOM.

influencia de Cali (Florida, Pradera, Caloto, Santander de Quilichao, Padilla), los cuales están cada vez más articulados al proceso de metropolitización. Los ejes de estos mercados - conformados a lo largo del siglo xx- han sido la agroindustria azucarera, la industria manufacturera y la actividad comercial y de servicios relacionada con la conexión Cali-Buenaventura, el principal puerto del país.

- Yumbo es el municipio con el valor agregado per cápita más alto de la región metropolitana⁹, debido al peso de la gran industria en este mu-

nicipio. Le sigue en importancia Cali, Candelaria, Palmira y Jamundí. Llama la atención que Palmira y Candelaria presenten valores per cápita industriales superiores a Cali. Probablemente esto se explica por la presencia de los ingenios azucareros y otras industrias complementarias al sector azucarero, al igual que fenómenos de descentralización industrial en el área "rural" de Candelaria.

Entre 1982 y 1992 el empleo urbano en la región metropolitana muestra los siguientes cambios: (ver Cuadro 6) aumentos particular-

⁹ El valor agregado per cápita se calculó con base en CODE, "Anuario Estadístico del Valle". Corchuelo y Urrea, Informe Final, Mercados laborales en dos regiones: centro del Valle y área metropolitana de Cali y municipios circunvecinos, aspectos metodológicos, diagnóstico y formulación de políticas de empleo. Proyecto PNUD-OIT, Cali, julio, 1994.

Cuadro 6
ESTRUCTURA DEL EMPLEO REGION METROPOLITANA 1982 Y 1992

Municipio	1982			1992		
	Empleo industrial	Empleo comer./serv.	Total	Empleo industrial	Empleo comer./serv.	Total
Cali	509.25	1,589.40	2,098.65	800.67	2,359.49	3,160.16
%	24.26 *	75.73	100.00	25.34	74.66	100.00
%	67.56 **	82.6	78.37	62.78	86.18	78.74
Yumbo	120.92	26.18	147.10	193.90	59.21	253.11
%	82.20	17.79	100.00	76.6	23.39	100.00
%	16.04	1.36	5.49	15.16	2.16	6.30
Candelaria	22.31	37.11	59.42	49.91	27.54	77.45
%	37.54	62.45	100.00	64.44	35.56	100.00
%	2.95	1.93	2.22	3.91	1.00	1.92
Jamundí	8.77	51.59	60.36	16.90	76.81	93.71
%	14.52	85.47	100.00	18.03	81.96	100.00
%	1.16	2.68	2.25	1.32	2.80	2.33
Palmira	88.66	219.92	308.58	212.23	214.68	426.91
%	28.73	71.27	100.00	49.71	50.29	100.00
%	11.76	11.43	11.52	16.64	7.84	10.63
Puerto Tejada	3.82	Si	3.82	1.74	Si	1.74
%	-	-	-	-	-	-
%	0.51	-	0.14	0.13	-	0.43
Total	753.74	1,924.20	2,677.94	1,275.35	2,737.74	4,013.09
%	28.15	71.58	100.00	31.78	68.22	100.00
%	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

* Respecto al total de empleo en cada municipio.

** Respecto al total de empleo en los 6 municipios

Fuente: Cálculos con base en CODE, "Anuario Estadístico del Valle: Corchuelo y Urrea. Informe final. Mercados laborales en dos regiones: Centro del Valle y área metropolitana de Cali y municipios circunvecinos, aspectos metodológicos, diagnóstico y formulación de políticas de empleo. Proyecto PNUD-OIT/Col/90/007. Cali, julio de 1994, pag 59. Datos aún no ajustados con base en las nuevas proyecciones de población del Dane.

mente importantes en la participación del empleo en la industria en Candelaria y Palmira, aumentos moderados en Jamundí y Cali; y pérdida de participación en Yumbo. Para el total de la región metropolitana se incrementa el empleo industrial de 28.15% a 31.78%, lo cual indica que fue una década de expansión de las actividades manufactureras, especialmente en Candelaria, Palmira y Jamundí, y en menor grado en Cali.

C. Evolución del empleo formal e informal y su distribución según género, 1984-1994. Tasas de desempleo por género y nivel de escolaridad, 1982-1992

En el estudio realizado por Corchuelo y Urrea (1994) se encuentra que a nivel agregado los cambios porcentuales por tipo de empleo según género registran un incremento del empleo

formal entre 1984 y 1992 para los hombres de 45.5% a 51.13%; para las mujeres de 37.6% a 43.8%, y para el total de 42.6% al 48.2%, con el consiguiente descenso del empleo informal. Los datos provisionales para junio de 1994 (E.N.H.-84) revelan que la tendencia hasta esta última etapa se mantiene, colocándose el empleo formal en el 49.5% del empleo total para Cali-Yumbo.

Al analizar el Cuadro 7, se observan los siguientes aspectos:

- Las mujeres en el período de referencia aumentan su participación porcentual en forma significativa en casi todas las posiciones ocupacionales, tanto formales como informales, lo que refleja la progresiva inserción de la mujer en el mercado laboral. El aumento de su participación es sorprendente especialmente en la posición ocupacional de trabajador cuenta pro-

pia, en los dos tipos de empleos, y en la modalidad de patrón o empleador formal. Esto último significa que una de las principales alternativas laborales de las mujeres han sido los empleos en el rebusque, los pequeños negocios y modalidades de microempresas de subsistencia (mujeres de los estratos 1 y 2); microempresas entre solventes y pujantes, actividades como profesionales independientes, pequeñas y medianas empresarias, etc. (mujeres de los estratos 3, 4, 5 y 6).

- Llama la atención el incremento de la participación femenina en la posición ocupacional obrero/empleado particular formal, mientras mantiene su participación en esta misma posición ocupacional de tipo informal y la de obrero/empleado gubernamental. Esto último significa que en el sector público la incorporación femenina no tuvo efectos significativos para modificar la participación.

Cuadro 7

DISTRIBUCION PORCENTUAL SEGUN GENERO DE LA POBLACION OCUPADA POR TIPO DE EMPLEO FORMAL E INFORMAL Y POSICION OCUPACIONAL CALI-YUMBO 1984-1992

Año	1984			1992		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Rama de actividad económica/tipo de empleo						
Trabajador familiar sin remuneración/informal	35.29	64.71	100	30.47	69.53	100
Obrero/empleado/particular/formal	68.26	31.74	100	62.77	37.23	100
Obrero/empleado/gobierno/formal	69.70	30.30	100	68.61	31.39	100
Empleado doméstico/informal	62.96	37.04	100	61.18	38.82	100
Trabajador cuenta propia/formal	4.05	95.95	100	4.19	95.81	100
Trabajador cuenta propia/informal	83.10	16.90	100	66.62	33.38	100
Patrón o empleador formal	65.22	34.78	100	52.72	47.28	100
Patrón o empleador informal	96.55	3.45	100	85.48	14.52	100
Patrón o empleador informal	80.21	19.79	100	82.06	17.94	100
Total ocupados empleo formal	68.19	31.81	100	63.50	36.50	100
Total ocupados empleo informal	60.74	39.26	100	56.46	43.54	100

Fuente: Cálculos con base en CODE, "Anuario Estadístico del Valle". Corchuelo y Urrea. Informe final. Mercados laborales en dos regiones: Centro del Valle y área metropolitana de Cali y municipios circunvecinos, Aspectos metodológicos, diagnósticos y formulación de políticas de empleo. Proyecto PNUD-OIT/Col/90/007. Cali, julio de 1994, pag 85.

- El impacto del incremento de las mujeres en el mercado laboral durante los 8 años, lleva a aumentos en empleos informales de muy baja productividad, en particular en la modalidad de trabajador familiar no remunerado, donde se produce un fuerte descenso de la participación masculina.

- El comportamiento de las tasas de desempleo en Cali-Yumbo por género y nivel de escolaridad (Cuadro 8)¹⁰ es sintomático: 1) las mujeres presentan para los cuatro niveles de escolaridad y para los dos años de referencia las tasas más altas, duplicando las tasas de los hombres en la población laboral desempleada con estudios secundarios y universitarios, principalmente en el segundo año de referencia, lo cual indica que el fenómeno ha tendido a agravarse a lo largo de los 10 años (mayor desempleo femenino); 2) las tasas mayores de desempleo -tanto para mujeres como para hombres- están en la población con estudios secundarios, seguidas

de los estudios universitarios. 3) en resumen, el principal desempleo se concentra en las mujeres con estudios secundarios y universitarios, mientras que los hombres presentan una situación contraria con excepción de los que sólo poseen estudios secundarios; 4) se observa, sin embargo, una relativa mejoría en el período en mención para la población universitaria, ya que desciende ligeramente la tasa de desempleo para las mujeres con estudios universitarios.

De acuerdo con el trabajo de Corchuelo y Urrea (1994)¹¹, los grupos con mayores tasas de desempleo (en Cali-Yumbo) son las mujeres de 20 a 29 años con estudios secundarios y universitarios de los estratos 2, 3 y 4 y las mujeres entre 30 y 39 años con nivel educativo secundario y pertenecientes en su mayoría a los estratos 1, 2 y 3. En segundo lugar, los adolescentes (12-19 años), principalmente de los estratos 1 y 2, desertores del sistema escolar, con estudios secun-

Cuadro 8

TASAS DE DESEMPLEO POR NIVELES DE ESCOLARIDAD Y GENERO CALI-YUMBO 1982-1992

Nivel escolaridad	Ninguna		Primaria		Secundaria		Universitaria	
	1982	1992	1982	1992	1982	1992	1982	1992
Año								
Hombres	0.98	4.80	6.01	5.77	11.15	9.92	5.90	7.12
Mujeres	4.22	1.60	7.93	8.60	18.54	22.62	25.90	17.93
Total	2.45	3.15	7.26	7.22	13.90	15.22	11.42	10.88

Fuente: Cálculos con base en CODE, "Anuario Estadístico del Valle". Corchuelo y Urrea. Informe final. Mercados laborales en dos regiones: Centro del Valle y área metropolitana de Cali y municipios circunvecinos, aspectos metodológicos, Diagnósticos y formulación de políticas de empleo. Proyecto PNUD-OIT/Col/90/007. Cali, julio de 1994.

¹⁰ Con datos para junio de 1982 y 1992.

¹¹ En este trabajo se hace una descripción detallada de las tasas de desempleo por grupos de edad tanto para hombres como para mujeres.

darios y de primaria incompletos, los cuales terminan ingresando a la subcultura "marginal" de las pandillas y otras modalidades de delincuencia juvenil.

Los hombres de los estratos 1, 2 y 3 entre 20-29 años, también presentan altas tasas de desempleo, aunque menores que las mujeres en su mismo rango de edad y muy por debajo de las de los menores de 19 años, con estudios secundarios. Dentro de este grupo se presenta un segmento de población negra y mulata de estratos 1 y 2, que ha migrado de la Costa Pacífica en los últimos 5 años, con niveles educativos de primaria y secundaria incompleta y cuya oferta se dirige principalmente al sector de la construcción.

D. Ingresos según posición ocupacional y género

Del análisis del Cuadro 9 se puede concluir que se presentan diferenciales importantes de

ingresos que combinan tanto el carácter social del tipo de empleo como la condición de género del individuo ocupado. Lo primero era de esperar, en cuanto a lo segundo vale la pena destacar que para algunas posiciones ocupacionales, los diferenciales son menores (obrero/empleado particular), en otras incluso en sentido contrario (menores los de los hombres -empleo doméstico y trabajador familiar no remunerado-), y en las otras es muy superior el ingreso de los hombres (sobre todo patrón/empleador y cuenta propia).

E. Tasas de participación laboral, ocupación y desempleo período 1985-1997 y coyuntura reciente del mercado laboral urbano en Cali-Yumbo. Cambios reversibles en los empleos formales e informales

Como puede observarse en el Cuadro 10, la evolución de la tasa desempleo abierto en Cali-Yumbo para el período 1985-1997, al mes de diciembre, ha tenido el siguiente comportamiento:

Cuadro 9
INGRESO MEDIO MENSUAL PERCIBIDO SEGUN GENERO Y POSICION OCUPACIONAL
CALI-YUMBO JUNIO DE 1994
(En pesos corrientes)

Posición ocupacional	Hombres	Mujeres	Diferencial
Trabajador familiar sin remuneración	2,012	6,860	0.29
Obrero/empleo particular	334,029	285,895	1.17
Obrero/empleo gobierno	547,434	446,481	1.23
Empleo doméstico	110,750	120,263	0.92
Trabajador por cuenta propia	330,461	223,085	1.48
Patrón o empleador	803,337	456,014	1.76
Total ocupados	390,981	269,267	1.45

Fuente: ENH, etapas 84, (junio 1994), DANE. Base de datos de las Encuestas de Hogares del Dane, Departamento Nacional de Planeación, Unidad de Desarrollo Social, División de Indicadores y Orientación del Gasto Social. Proyecto UNIVALLE-ORSTOM. "Movilidad, Urbanización e Identidades de las Poblaciones Negras de la Región Pacífica de Colombia", CIDSE, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, UNIVALLE, 1995.

Cuadro 10
TASAS DE DESEMPLEO CALI-YUMBO A
DICIEMBRE 1985-1996

Diciembre	Cali	Yumbo	Cali-Yumbo
1985	13.64	19.37	-
1986	11.90	14.39	-
1987	10.55	18.35	-
1988	9.67	15.71	-
1989	11.66	17.15	11.6
1990	8.53	13.47	8.7
1991	8.71	14.69	9.0
1992	8.49	15.27	8.8
1993	7.48	14.38	7.7
1994	6.80	13.07	7.0
1995	10.78	16.41	11.1
1996	13.9	21.14	14.3

Fuente: Corchuelo y Urrea. Informe final, Mercados laborales en dos regiones: Centro del Valle y área metropolitana de Cali y municipios circunvecinos, aspectos metodológicos, diagnósticos y formulación de políticas de empleo. Proyecto PNUD-OIT/Col/90/007. Cali, julio de 1994, y tabulados Dane, boletines de empleo.

- La tasa de desempleo es históricamente mayor en Yumbo que en Cali, variando dicha diferencia en el período entre 3 y 8 puntos porcentuales, lo que indica un desempleo relativo más alto en los municipios que conforman la región metropolitana que en la ciudad de Cali.

- Entre los diciembres de 1985 y 1988 se registra un importante descenso de la tasa de desempleo en Cali, un repunte en 1989, y luego continua el descenso (a menos del 9%) hasta diciembre de 1994. Este descenso está relacionado con un comportamiento dinámico del empleo, a través de la creación de nuevos puestos de trabajo y aumentos en las tasas de participación laboral por encima del 60%. Es bien factible que la disminución de la tasa de desempleo abierto observada se haya producido simultáneamente con el incremento del empleo formal, tanto

para hombres como para mujeres, ya que el mismo estudio de Corchuelo y Urrea (op.cit.) registra para Cali en el período 1984-1992, a mes de junio, un cambio de la composición porcentual del empleo total, formal e informal. Se pasa del 42.6% de empleo formal en 1984 al 48.2% en 1992.

- Sin embargo, entre los diciembres de 1994 y 1996 se registra una situación de franco deterioro del mercado laboral (Cuadro 10), con cambios a lo largo de 1995, 1996 y 1997 (Cuadro 11) que revelan un fenómeno dramáticamente reversible y con efectos contrarios a la anterior, al dispararse a los niveles más altos en la historia de Cali-Yumbo la tasa de desempleo.

El Cuadro 11 y el Gráfico 8 permiten observar con mejor claridad lo que ha venido aconteciendo en la coyuntura laboral de Cali-Yumbo, entre diciembre de 1994 y septiembre de 1997:

a) Una primera etapa del ciclo recesivo cuando la población económicamente activa presenta de diciembre de 1994 a diciembre de 1995 una importante reducción (tasa negativa de crecimiento del -2.36% en los 12 meses), lo cual hace disminuir la tasa global de participación del 60.1% al 58%; al mismo tiempo se registra en esta etapa una fuerte caída de la población ocupada (-7.0%), con el consiguiente incremento de la población desempleada entre ambos diciembres en más del 40% (se pasa de 61.631 desempleados a 96.162 entre los dos diciembres, un incremento del 54.9%). Si la tasa global de participación no se reduce en esa primera etapa del ciclo, el desempleo sería dos o tres puntos más alto hacia diciembre de 1995. De nuevo el desempleo en Yumbo se dispara (Cuadro 10), lo cual es posiblemente generalizado al resto de la región metropolitana. b) Una segunda etapa

Cuadro 11
COYUNTURA LABORAL DICIEMBRE 1994 SEPTIEMBRE 1997 CALI-YUMBO

Año/mes	Diciembre 1994	Marzo 1995	Junio 1995	Septiembre 1995	Diciembre 1995
PET	1,464,966	1,471,346	1,478,399	1,486,567	1,494,780
PEA	880,445	879,606	873,330	880,652	866,322
PO	818,814	799,562	774,644	791,467	770,160
PD	61,631	80,044	98,686	89,185	96,162
TGP	60.1	59.8	59.1	59.2	58.0
TD	7.0	9.1	11.3	10.1	11.1
TO	55.9	54.3	52.4	53.2	51.5
IN.OCU	100.0	97.6	94.6	96.7	94.1

Año/mes	Marzo 1996	Junio 1996	Septiembre 1996	Diciembre 1996
PET	1,503,039	1,506,098	1,519,250	1,527,105
PEA	877,668	882,035	874,774	908,008
PO	762,693	755,022	744,432	778,163
PD	114,975	127,013	130,342	127,121
TGP	58.4	58.6	57.6	59.5
TD	13.1	14.4	14.9	14.0
TO	50.7	50.1	49.0	51.0
IN.OCU	93.1	92.2	90.9	95.0

Año/mes	Tasas anuales de crecimiento					
	Marzo 1997	Junio 1997	Septiembre 1997	Diciembre 1994-1995	Marzo 96-97	Junio 96-97
PET	1,535,001	1,543,020	1,574,004	2.01	2.10	2.15
PEA	940,546	974,880	988,947	-1.60	6.90	9.70
PO	778,772	791,993	819,343	-6.12	2.08	4.50
PD	161,684	182,887	169,604	44.40	34.10	36.20
TGP	61.3	63.2	62.8	-	-	-
TD	17.2	18.8	17.2	-	-	-
TO	50.7	51.3	52.1	-	-	-
IN.OCU	96.7	100.1	-	-	-	-

Fuente: Boletines Dane, enero 1995 - julio 1997, datos con ajuste de cobertura, según las nuevas proyecciones de población del Dane.

del ciclo entre marzo de 1996 y marzo de 1997, la PEA se recupera con un pequeño altibajo en septiembre de 1996, aumentando la participación laboral a niveles muy por encima de diciembre de 1994, mientras la población desempleada también aumenta en forma alarmante (se inicia

esta segunda etapa con 114.975 desempleados en marzo de 1996, hasta llegar en progresivos aumentos a 182.887 para junio de 1997; la tasa pasa del 11.1 en diciembre del 95, al 13.1 en marzo de 1996, colocándose para junio de 1997 en 18.8%). Las tasas de ocupación se desploman

entre diciembre de 1994 y septiembre de 1996, para luego comenzar a mostrar paradójicamente una recuperación, sin llegar a los niveles anteriores, hasta septiembre de 1997, a pesar de los continuos aumentos del volumen de los desempleados y de la tasa de desempleo. Sólo entre junio y septiembre de 1997 hay una ligera reducción en el volumen de desempleados y un descenso de la tasa de desempleo, pero hay que advertir que la tasa de participación ha frenado su expansión, lo cual puede explicar una buena parte del descenso de la tasa de desempleo. ¿Cómo se interpreta este fenómeno de aumento de la ocupación al tiempo que el desempleo sigue disparándose? Según lo muestra muy bien Ortiz (1997) la respuesta es el empleo desesperado del "rebusque" que corresponde precisamente a que diversos estratos sociales de los hogares caleños, ante la caída de sus ingresos por la pérdida de empleos asalariados, difícilmente pueden resistir más. De ahí una segunda etapa del ciclo cuando entran otros miembros de los hogares al mercado laboral para conseguir ingresos¹², aumentando considerablemente el empleo informal de muy bajos ingresos, especialmente bajo la modalidad de trabajo por cuenta propia, especialmente en actividades del comercio ambulante y los servicios. Esto es más claro en los estratos 1 y 2 de la ciudad, sin desconocer que el fenómeno también ha podido generalizarse a los demás estratos pero en condiciones más atenuantes. Los datos que aporta Ortiz (op.cit.) son reveladores, entre marzo de 1994 y marzo de 1997, los cambios porcentuales de la población ocupada según posición

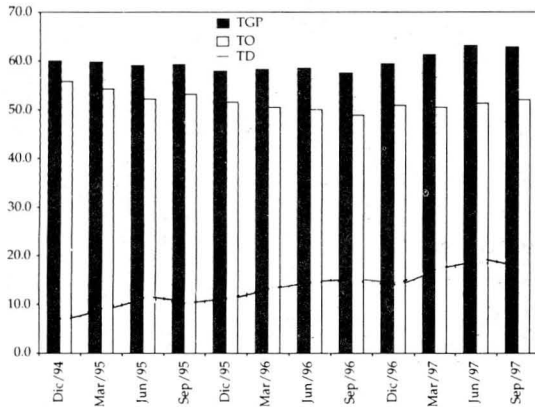
ocupacional muestran un descenso de la posición obrero y empleado particular al pasar del 56.6% al 51.63%, mientras la posición de trabajador cuenta propia aumenta del 26.03% al 32.5%. Esto significa que una gran mayoría de los empleos nuevos a lo largo de los años 1994, pero sobre todo 1995, 1996 y 1997, son empleos cuenta propia.

En resumen, hay una primera etapa del ciclo recesivo del mercado de trabajo en el cual la estrategia de los hogares es retirar miembros del mercado (Gráfico 8), ante el desplome continuo del empleo, diciembre 1994-septiembre 1996; luego cambia el comportamiento de los hogares y vuelcan a los trabajadores secundarios al mismo en forma dramática, en empleos de "rebusque", lo cual explica el aumento de las tasas de ocupación en este último período de la coyuntura laboral en Cali-Yumbo, septiembre 1996-septiembre 1997.

- El deterioro del mercado de trabajo urbano entre 1995 y 1997 ha sido general en todo el país y se atribuye a múltiples factores entre otros ya conocidos: a) el ciclo de expansión del sector de la construcción residencial para estratos 4, 5 y 6, llegó a su término con el estancamiento y parálisis de nuevos proyectos entre el segundo semestre de 1994 y el primero de 1995¹³, situación que se mantiene hasta el presente; b) la segunda fase de la apertura económica exigió la reestructuración del sector manufacturero (cierres de plantas o eliminación de líneas de producción, traslados de negocios a otros países, etc.),

¹² Según Ortiz (op.cit.), "se puede proponer de manera provisional que algunos estratos de la población, tradicionalmente pertenecientes a la población inactiva, como amas de casa, ancianos y niños, han empezado a salir al mercado laboral ante la persistencia de la crisis económica y el consecuente deterioro de los ingresos familiares".

Gráfico 8
TASAS DE PARTICIPACION LABORAL,
OCUPACION Y DESEMPLEO, CALI-YUMBO
(Diciembre 1994 - septiembre 1997)



Fuente: Dane. Boletines.

ocasionando un impacto negativo sobre el mercado laboral; c) fenómenos similares al anterior en otras ramas de la actividad económica (sector financiero, gran comercio y servicios especializados, etc.) y, d) las medidas tomadas para la modernización del sector público y los ajustes fiscales a escala nacional, departamental y local o municipal, ocasionaron la desaparición de puestos de trabajo.

- El deterioro del mercado laboral en Cali-Yumbo y en el conjunto de la región metropolitana, intensificado durante el año 1997,

podría perseverar hacia adelante si los factores causales continúan y ante todo mientras no haya una clara recuperación del ciclo económico a nivel nacional y regional. Un componente adicional que puede complicar esta recuperación es la restricción del gasto público para garantizar una política macroeconómica de ajuste fiscal entre 1998 y 1999, agravado además por los nuevos impuestos y cotizaciones para cubrir los costos de la seguridad social por parte de las empresas. De otro lado, en el caso de Cali, el desmonte de una serie de subsidios a los servicios públicos que se puso en marcha en 1996, pero sobre todo los fuertes incrementos del impuesto predial y los pagos de valorización para cubrir el programa de obras públicas de la ciudad durante la administración del alcalde Guzmán, ha golpeado considerablemente los ingresos de los hogares en todos los estratos socioeconómicos de la ciudad, precisamente cuando se ha vivido la peor situación del mercado de trabajo en varias décadas. A esto se añade el efecto de las altas tasas de créditos para vivienda en UPAC, pactadas por muchos hogares de estratos 3, 4 y 5, entre 1993 y 1994, período de altos intereses, que en medio de una coyuntura laboral tan negativa ha conllevado o a la pérdida de la vivienda en buena parte de los casos o a destinar la mayor parte de los ingresos del hogar afectado al pago del crédito financiero, disminuyendo considerablemente su capacidad de consumo.

¹³ Cali y la región metropolitana es una de las áreas urbanas más afectadas, ya que en los años 93 y 94 presentó entre los índices más altos de expansión de la actividad constructora del país. Por esta razón la crisis de la construcción ha podido ser fuerte en la región metropolitana, con un relativo mayor peso sobre la tasa de desempleo (entre uno y dos puntos). Los datos de Ortiz (op.cit.) al respecto, con base en varias etapas de la E.N.H. para Cali-Yumbo, indican que entre marzo de 1994 y marzo de 1997, la construcción pasó de 59.513 a 44.256 trabajadores; lo cual representó que pasó del 8.3% al 5.8% del empleo en Cali-Yumbo. Esta caída habría sido eventualmente más intensa de no existir el amplio programa de obras civiles (vías y puentes) de la administración municipal entre 1995 y 1997.

Lo anterior significa que a partir de 1995, las condiciones de expansión del mercado laboral urbano en Cali-Yumbo y el conjunto de la región metropolitana cambiaron dramáticamente, afectándose no sólo el volumen del empleo sino la calidad del mismo¹⁴. En este sentido el fuerte repunte de la informalidad urbana puede haber llegado a alcanzar porcentajes más altos que los anteriores históricos en Cali-Yumbo, posiblemente alrededor del 60% del empleo total urbano hacia mediados del 97, con la consiguiente caída de los ingresos laborales reales para amplios sectores de la población, por el doble efecto de desempleo y empleos de rebusque (modalidades de subempleo de ingresos bien bajos, también llamado desempleo disfrazado), pero con mayores incidencias negativas para los estratos 1, 2, 3 y 4, tanto para la población laboral masculina como la femenina. Más adelante se analizarán los diferenciales de las tasas de desempleo por comunas y estratos socioeconómicos en Cali-Yumbo y su relación con las tasas de indigencia y pobreza urbanas, aplicando la metodología de LP (línea de pobreza) a los datos de la E.N.H.-84, con estima-

ciones previsibles según los datos de desempleo de la E.N.H.-96 para Cali-Yumbo.

F. Estratificación social urbana en Cali y Yumbo

De acuerdo con las cifras del cuadro 12A, entre 1986 y 1994 se produce una disminución del estrato 1 hasta el 90, con una recuperación hacia 1994. El estrato 2 aumenta su participación entre 1986 y 1994, el 3 tiene su pico en 1990 pero tiende a consolidar la mayor participación porcentual en el conjunto de los estratos para 1994. Los otros tres estratos tienden a perder participación entre 1986 y 1994.

Altomar exclusivamente la ciudad de Cali (Cuadro 12B)¹⁵, las distintas tendencias observadas en la región metropolitana se mantienen, con excepción del caso del estrato 4 que aumenta y consolida su participación hacia 1994. Este fenómeno tiene que ver con el peso que tienen en Yumbo los estratos 1 y 2 dentro de la muestra para la región metropolitana, lo cual introduce un sesgo en los datos y hace que pierda peso el estrato 4.

¹⁴ Como anotan Corchuelo y Urrea (1994), la calidad del empleo en su fase de expansión en el período 1984-1992, a pesar de la considerable disminución del empleo informal en Cali-Yumbo, tanto para hombres como para mujeres, no significó necesariamente mejores condiciones de estabilidad laboral y capacitación o formación profesional para los trabajadores; todo lo contrario, se incrementó el empleo temporal en todos los tamaños de empresas y con ello la rotación de trabajadores. Si en términos de una serie de indicadores convencionales disminuyó el empleo informal (por aumento por ejemplo de la cobertura de seguridad social entre otros), sin embargo, se disparó el empleo precario en casi todas las actividades del sector formal moderno de la economía urbana. Es decir, una menor informalidad con mayor precariedad laboral urbana. Por esta razón debe pensarse más en un empeoramiento de las condiciones laborales hacia formas anteriores pero con las características de una reducida estabilidad en el empleo.

¹⁵ La base de datos que se utiliza en este trabajo se apoya en el recuento de viviendas-hogares para dos muestras maestras, en las ciudades donde se aplica la E.N.H. (entre ellas Cali y Yumbo). La primera es de 1982, la cual cubre la etapa 36 (junio de 1982) y la de 1989. Desde este último año no ha habido actualización de viviendas y por lo tanto, de la muestra maestra. Por esta razón algunos estratos pueden presentar problemas de subregistro y/o sobregistro. Sólo a partir de un nuevo recuento de viviendas y con base en los datos del Censo de 1993 los cuales proporcionan información básica de viviendas, se puede corregir la muestra y detectar con mayor precisión los cambios de estratos en la ciudad. El caso de subregistro es más factible que se presente en los estratos 1 y 2 debido a la dinámica de rápida densificación que registran las áreas subnormales y populares urbanas, a partir de su constitución, (por ejemplo en Cali, barrios de las Comunas 13, 14, 15 y 20).

Cuadro 12A
DISTRIBUCION DE LA POBLACION POR ESTRATO SOCIOECONOMICO EN REGION
METROPOLITANA URBANA CALI-YUMBO
(1982-1986-1990-1994)

Estrato	1982	1986	1990	1994
1	11.32	19.91	16.69	18.57
2	35.14	26.62	25.87	29.43
3	34.84	37.18	41.59	37.43
4	6.30	8.06	8.66	8.43
5	11.10	7.22	6.39	5.38
6	1.29	1.01	0.79	0.75
Total %	100.00	100.00	100.00	100.00
Total población	1,353,445	1,530,368	1,725,085	1,905,111

Fuente: ENH, etapas 36 y 84, (junios 1982 y 1994), Dane. Base de datos de las Encuestas de Hogares del Dane, Departamento Nacional de Planeación, Unidad de Desarrollo Social, División de Indicadores y Orientación del Gasto Social. Proyecto UNIVALLE-ORSTOM. "Movilidad, Urbanización e Identidades de las Poblaciones Negras de la Región Pacífica de Colombia", CIDSE, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, UNIVALLE, 1995, con ajuste de población de acuerdo a las proyecciones de Cuadros 1 y 2.

Cuadro 12B
DISTRIBUCION DE LA POBLACION SOLO CALI URBANO 1982 Y 1994, Y DE HOGARES 1994,
POR ESTRATO SOCIOECONOMICO

Estrato	Distribución % población		Distribución % de hogares
	ENH-36 Jun-82	ENH-84 Jun-94	ENH-84 1994
1	11.0	18.6	16.8
2	35.3	27.4	24.5
3	34.3	38.9	41.5
4	6.5	8.8	10.0
5	11.5	5.6	6.4
6	1.3	0.8	0.9
Total %	100.0	100.0	100.0
Total población	1,313,508	1,845,054	436,459

Fuente: ENH, etapas 36 y 84, (junios 1982 y 1994), Dane. Base de datos de las Encuestas de Hogares del Dane, Departamento Nacional de Planeación, Unidad de Desarrollo Social, División de Indicadores y Orientación del Gasto Social. Proyecto UNIVALLE-ORSTOM. "Movilidad, Urbanización e Identidades de las Poblaciones Negras de la Región Pacífica de Colombia", CIDSE, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, UNIVALLE, 1995, con ajuste de población de acuerdo a las proyecciones de Cuadros 1 y 2.

Respecto a la distribución de los hogares en 1994 (Cuadro 12B), al comparar los datos con la distribución de la población, se observa un comportamiento esperado, el cual ratifica la bondad y consistencia de los datos de la E.N.H.: los estratos 1 y 2 presentan una relación porcentual población-hogares superior a la unidad y a partir del estrato 3 esta relación es inferior a la unidad, con tendencia a disminuir. Esto es coherente con un tamaño del hogar mayor en los estratos 1 y 2, ya observado previamente.

Un análisis más global, a manera de hipótesis, indica algunos fenómenos: a) por efecto del proceso migratorio de migrantes pobres hacia Cali y Yumbo, el estrato 1 se ha expandido en los dos períodos de referencia, aumenta en 1986, hacia 1990 pierde participación debido a los procesos de inserción de sus habitantes y mejoras en la infraestructura de los servicios públicos, pero nuevamente recupera puntos en 1994, de acuerdo a las oleadas migratorias más recientes y/o reacomodo urbano; b) Las clases medias bajas o los sectores populares urbanos (estrato 3) que habitan en barrios con todos los servicios (integrados a través de empleos formales asalariados, o de empleos profesionales), tienden a consolidarse en la región metropolitana Cali-Yumbo y en la misma ciudad de Cali en el transcurso de los 12 años. Este quizás ha sido el mayor logro social de la ciudad, consolidar un sector popular integrado a la vida urbana.

Finalmente, se observa la pérdida de participación porcentual de los estratos 5 y 6 a lo largo del período considerado. Si se relaciona este cambio con los comentarios anteriores, es plausible pensar que entre 1982 y 1986 la distribución del ingreso se deterioró en los extremos

de la estratificación de Cali-Yumbo con el crecimiento del estrato 1 y la disminución de los estratos 5 y 6; aunque pudo haber mejorado substancialmente en el siguiente período a pesar de la continua disminución de los estratos 5 y 6, como consecuencia de la reducción del estrato 2 y de la fuerte expansión del 3 y 4. En el período 1990-1994 se presenta nuevamente un fuerte incremento porcentual de los estratos 1 y 2, una disminución del 3 y 4, y un mayor descenso de los estratos 5 y 6. No obstante, este proceso observado no es contradictorio con la disminución de las tasas de indigencia y/o pobreza a lo largo del período 1986-1994, como se verá a continuación, en la medida en que la medición de la pobreza según LP y LI (líneas de pobreza e indigencia) se basa en los ingresos del hogar, mientras la estratificación socioeconómica del Dane registra más bien las condiciones del asentamiento y las viviendas.

III. Pobreza urbana en Cali y la región metropolitana

El estudio de Muñoz (1995) sobre evolución de la pobreza utilizando el indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) entre 1985 y 1993, y en el cual se combina el censo de 1985 con la encuesta nacional de calidad de vida de 1993, señala para Cali y el área metropolitana un NBI del 25.9% en 1985 y del 12.9% en 1993. Para el total urbano nacional el indicador de NBI pasa de 32.3% a 16.4% respectivamente, y para las cuatro grandes ciudades se calcula que pasa de 25.7% a 13.7%. Fresneda (1991) presenta para Cali en 1988 (datos de la E.N.H. de septiembre de ese año para 8 áreas metropolitanas) un NBI del 14.8%. Estos resultados muestran que en el período 1985-1993 se dió una disminución significativa en el índice de NBI a nivel

nacional y urbano, siendo Cali una de las ciudades con mayores descensos. Esto indica especialmente que las condiciones de vida residenciales de una parte considerable de la población en estrato 1 mejoró, sobre todo debido al aumento de la cobertura de los servicios públicos y los cambios del entorno urbano (integración a la red vial, pavimentación de calles, andenes, etc.) y de las viviendas subnormales. Es bastante factible que estos cambios favorables en los hogares con necesidades básicas insatisfechas estén asociados al aumento de la participación laboral y por lo tanto, a una mayor generación de ingresos desde los hogares, especialmente a través de una progresiva participación femenina en el mercado laboral urbano, como se señaló en las páginas precedentes.

A. Hogares indigentes y pobres por comunas en Cali y Yumbo, e indicadores de pobreza en la región metropolitana

La situación para Cali-Yumbo entre 1990 y 1994 respecto a la distribución por comunas de hogares indigentes y pobres -definidos en la introducción metodológica- se describe en el Cuadro 13. En primer lugar, se observa entre junio de 1990 y 1994 para el conjunto de Cali-Yumbo una disminución importante del número de hogares indigentes y pobres, con caídas en términos de valores absolutos para una parte de las comunas en el número de hogares indigentes (12 comunas y Yumbo) y de hogares pobres (16 comunas y Yumbo). Este descenso de los niveles de indigencia y pobreza tiene que ver con un comportamiento favorable del mercado de trabajo a partir de 1986, el cual se prolonga hasta 1994, reflejado en la disminución de la tasa de desempleo (ver Cuadro 10).

No obstante, se presentan diferencias importantes entre las comunas, en la medida en que algunas aumentan la participación de hogares indigentes y/o pobres, mientras otras pierden participación. En las comunas 1, 2, 3, 4, 5, 9, 10, 12, 14, 18, 19 y 20 se observan aumentos porcentuales de los hogares indigentes, con casos particulares de crecimiento considerable de la indigencia: el total de hogares indigentes de la comuna 14 pasó del 10.00% al 14.44% en un período de 4 años, la comuna 20 pasó del 8.42% al 10.84%, y la comuna 1 del 1.53% al 5.22%. Otras comunas aunque bajaron su participación todavía tenían un peso porcentual alto en 1994, comunas 6, 13 y Yumbo. La situación de pobreza muestra empeoramiento en algunas comunas de la ciudad en el período de referencia: comunas 13 y 14, comuna 20 y con menor participación porcentual las comunas 1 y 12. Pero además en cuatro de ellas se registran aumentos en términos absolutos de los hogares bajo la línea de pobreza (comunas 1, 2, 14 y 20). De todos modos, este fenómeno va aparejado de una disminución en el número total de hogares indigentes y pobres en los 4 años, lo cual es consistente con los reportes de otros investigadores ya citados en sus estudios sobre el índice de NBI urbano; o sea, que si bien en el conjunto de la ciudad hay un mejoramiento, en cambio en ciertas comunas no sólo no se observan cambios favorables sino que hay deterioros significativos. A manera de hipótesis se puede argumentar que uno de los factores que incide sobre esta dinámica es un doble fenómeno de migración-segregación espacial de poblaciones pobres procedentes de regiones también pobres que no alcanzan en un determinado período de tiempo a integrarse en mejores condiciones a la vida de la ciudad.

Cuadro 13
DISTRIBUCION PORCENTUAL DE HOGARES INDIGENTES Y POBRES POR COMUNA
CALI-YUMBO 1990-1994

Comuna	Indigencia				Pobreza			
	1990	%	1994	%	1990	%	1994	%
Yumbo	1,971	8.22	1,265	6.28	7,237	5.25	5,576	5.12
1	368	1.53	1,051	5.22	3,310	2.40	4,084	3.75
2	000	0.00	175	0.87	1,083	0.79	1,316	1.21
3	550	2.30	565	2.80	4,229	3.07	3,786	3.49
4	1,148	4.79	1,069	5.31	7,240	5.26	3,382	3.11
5	266	1.11	721	3.58	2,083	1.51	2,018	1.85
6	2,022	8.43	1,248	6.20	11,385	8.27	6,865	6.31
7	1,483	6.19	876	4.35	7,109	7.51	5,958	5.48
8	934	3.89	701	3.48	7,256	5.27	4,520	4.15
9	550	2.29	1,241	6.16	3,672	2.67	3,200	2.95
10	769	3.21	908	4.51	8,066	5.86	3,807	3.50
11	1,834	7.65	350	1.74	9,722	7.06	6,172	5.68
12	734	3.06	1,051	5.22	8,988	6.53	7,293	6.71
13	2,964	12.36	1,429	7.10	14,652	10.64	12,907	11.88
14	2,398	10.00	2,908	14.44	12,351	8.97	13,742	12.63
15	1,347	5.62	756	3.75	5,751	4.18	4,432	4.08
16	2,247	9.38	747	3.71	9,615	6.98	7,147	6.57
17	183	0.76	000	0.00	367	0.27	0	0.00
18	183	0.76	526	2.65	4,143	3.01	2,979	2.74
19	000	0.00	370	1.84	961	0.70	740	0.68
20	2,018	8.42	2,183	10.84	8,519	6.18	8,880	8.16
Total	23,968	100.00	20,141	100.00	137,739	100.00	108,804	100.00

Fuente: ENH, etapas 68 y 84, (junios 1990 y 1994), Dane. Base de datos de las Encuestas de Hogares del Dane Departamento Nacional de Planeación, Unidad de Desarrollo Social, División de Indicadores y Orientación del Gasto Social. Proyecto UNIVALLE-ORSTOM. "Movilidad, Urbanización e Identidades de las Poblaciones Negras de la Región Pacífica de Colombia" CIDSE, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, UNIVALLE, 1995. Datos absolutos con ajustes según nuevas proyecciones Dane.

El cuadro 14 permite establecer -a nivel descriptivo y sin pretender hacer generalizaciones- una serie de relaciones entre algunos eventos de comportamiento sociogeográfico en el interior de la ciudad, para los años 1994 y 1995, y focalizar aspectos centrales de la pobreza urbana, una de las tareas de este documento,

además de que registra los preocupantes aumentos de niveles de indigencia y pobreza entre junios de 1994 y 1997. Para las tasas de indigencia y de pobreza por comuna en este sentido es bastante útil su representación cartográfica mediante los mapas 1 y 2, para 1994, y los mapas 3 y 4, para 1997¹⁶.

¹⁶ Los mapas se refieren exclusivamente a Cali, a pesar de que la información de la E.N.H.-84 incluye a Yumbo. Desafortunadamente la ausencia de la cartografía digitalizada de Yumbo en un solo mapa con la de Cali, no permitió incluir la información sobre este municipio.

Cuadro 14

DISTRIBUCION DE HOGARES, TASA MIGRATORIA DEL JEFE DEL HOGAR, TASA DE INDIGENCIA Y POBREZA, JUNIO 1994-1997 Y DE DESEMPLEO POR COMUNA CALI-YUMBO JUNIO 1994, NUMERO Y TASA DE HOMICIDIOS 1995

Comuna	Distribución hogares %	Tasa migratoria jefe hogar	Tasa de indigencia		Tasa de pobreza		Tasa de desempleo	Número de homicidios	Tasa de homicidios por 100.000 hab.	Número de orden de la tasa
	Jun-94	Jun-94	Jun/94 ^a	Jun/97 ^b	Jun/94 ^a	Jun/97 ^b	Jun-94	1995	1995	
(Yumbo)	3.60	83.0	8.4	14.4	37.0	63.7	16.2	n.d.	n.d.	-
1	2.06	64.7	12.3	21.1	47.6	65.5	13.2	43	94.10	14
2	6.10	69.2	0.7	1.2	5.2	8.9	2.6	55	65.40	19
3	4.20	56.6	3.2	5.5	21.6	37.2	4.5	84	188.60	2
4	4.20	69.7	6.1	10.5	19.3	33.2	6.5	85	123.80	7
5	2.48	77.6	7.0	12.0	19.5	33.6	12.9	27	36.84	21
6	6.60	80.9	4.5	7.8	25.0	43.0	11.0	147	108.12	10
7	5.80	76.1	3.6	6.2	34.6	59.6	15.9	89	92.67	15
8	6.14	63.2	2.7	4.7	17.7	30.4	12.5	113	100.16	11
9	4.62	61.9	6.4	11.0	16.6	28.5	11.7	92	150.48	4
10	6.00	64.0	4.7	8.1	15.3	26.3	10.9	96	81.47	17
11	6.03	67.0	1.4	2.4	24.6	42.3	11.4	90	84.69	16
12	4.94	68.4	5.1	8.8	35.4	48.7	9.5	77	94.39	13
13	7.07	75.5	4.9	8.3	43.8	64.0	13.1	172	96.52	12
14	5.93	76.1	11.8	20.3	55.6	76.5	11.5	169	121.04	8
15	2.87	63.1	6.3	10.9	37.3	60.1	10.2	147	142.74	5
16	5.47	77.9	3.3	5.7	30.5	52.0	15.7	115	115.12	9
17	2.50	65.8	-	-	-	-	1.9	46	50.97	20
18	3.21	65.0	4.0	6.8	22.4	38.5	15.2	101	127.11	6
19	5.81	71.0	1.5	2.6	3.1	5.3	9.0	79	74.90	18
20	4.37	65.6	12.0	20.6	48.7	67.0	12.6	114	165.11	3
Rural	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	95	266.27	1
Sin especificar	-	-	-	-	-	-	-	25	-	-
Total Cali-Yumbo	100.00	70.2	4.83	8.3	26.06	44.8	10.3*	2061	106.90	-

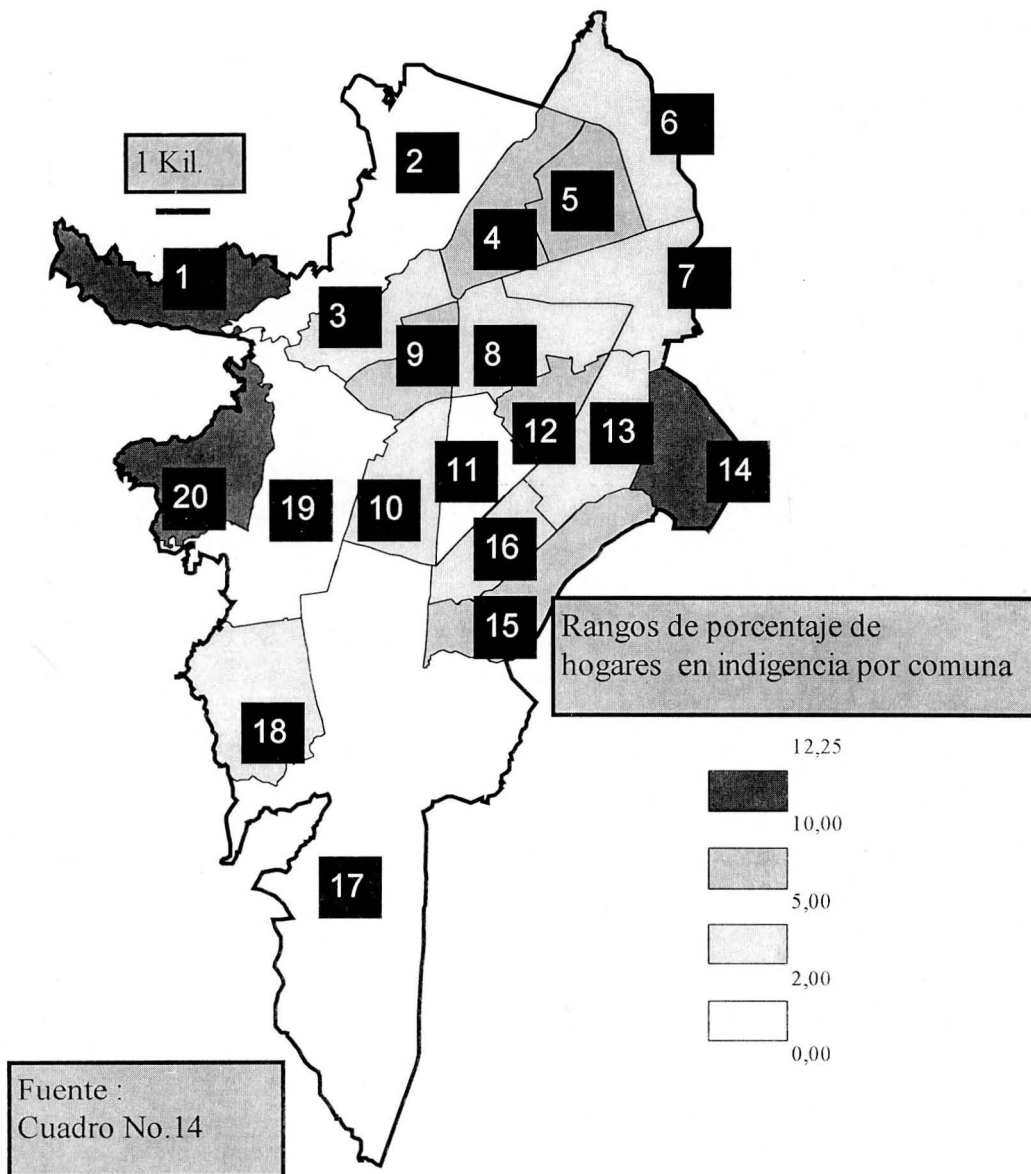
* Excluyendo Yumbo

^a Datos de la ENH-84, Junio de 1994

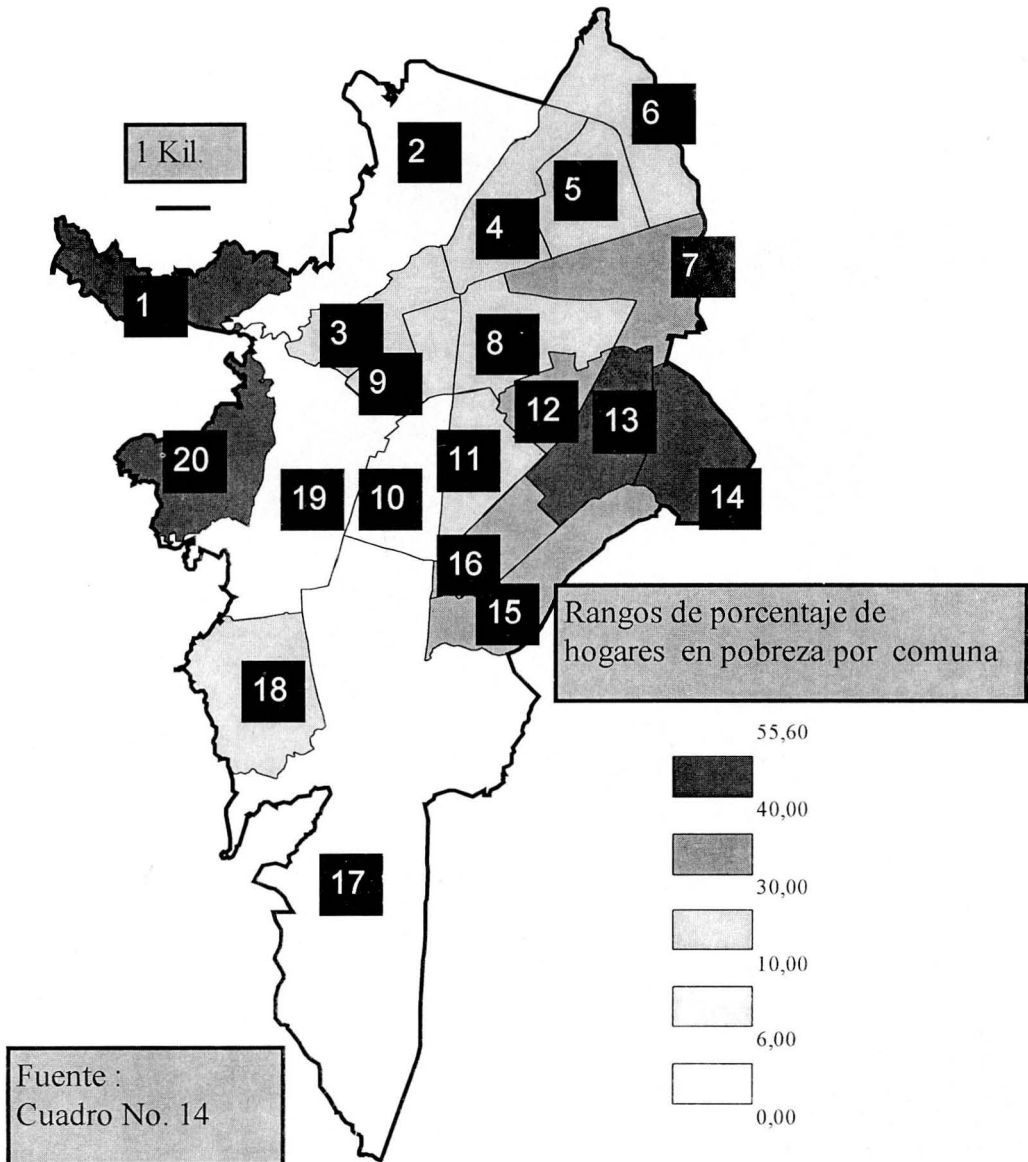
^b Estimaciones preliminares con base en datos de la ENH-84 y resultados de empleo de la ENH-96 por comunas.

Fuente: ENH, etapa 84, junio de 1994 y ENH-96, Dane. La etapa ENH-84 se trabajó con la Base de datos de las Encuestas de Hogares del Dane Departamento Nacional de Planeación, Unidad de Desarrollo Social, División de Indicadores y Orientación del Gasto Social. Proyecto UNIVALLE-ORSTOM. "Movilidad, Urbanización e Identidades de las Poblaciones Negras de la Región Pacífica de Colombia" CIDSE, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, UNIVALLE, 1995. CALI EN CIFRAS 1996, DNP, Cali, y boletines del programa DESEPAZ.

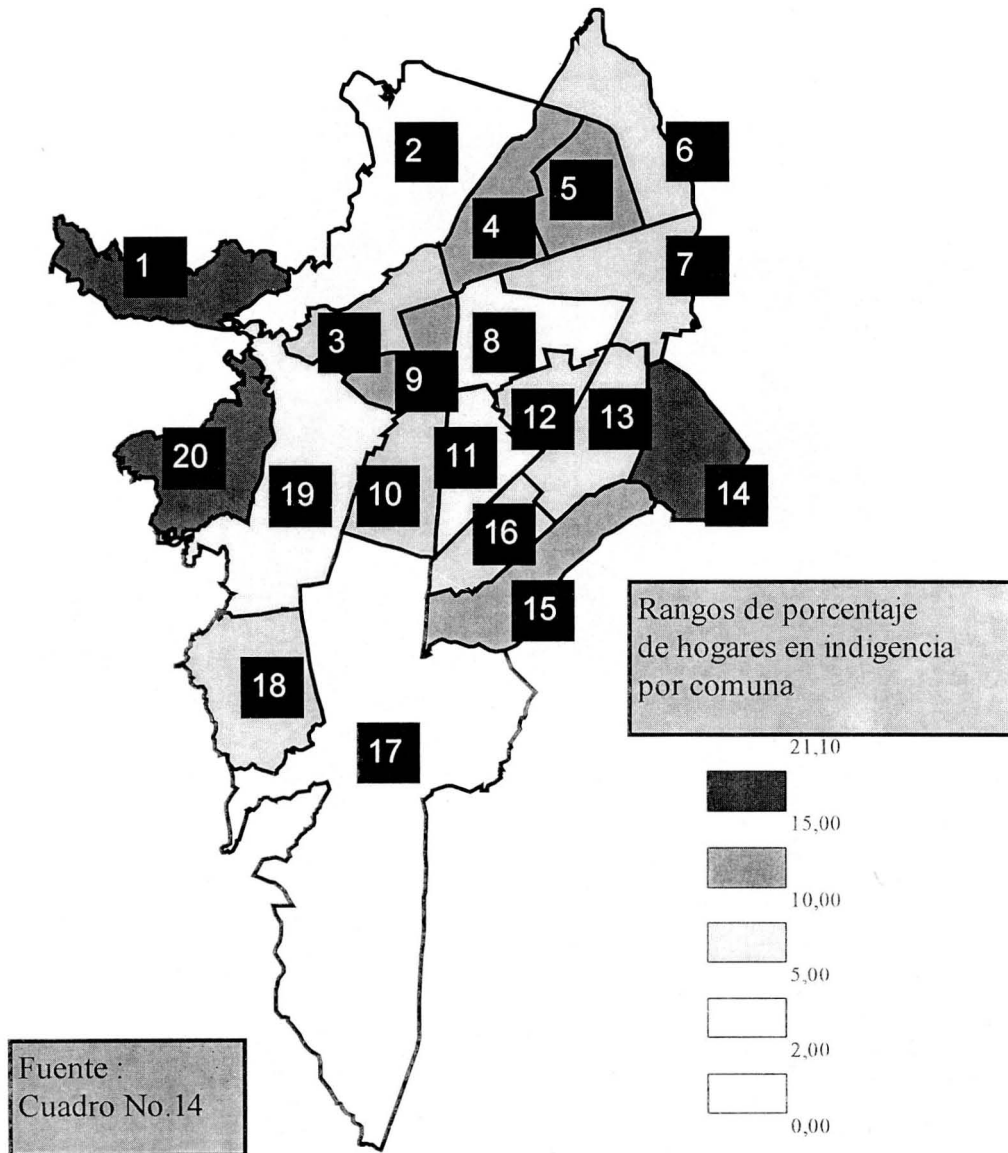
Mapa 1
INDIGENCIA POR COMUNAS DE CALI 1994



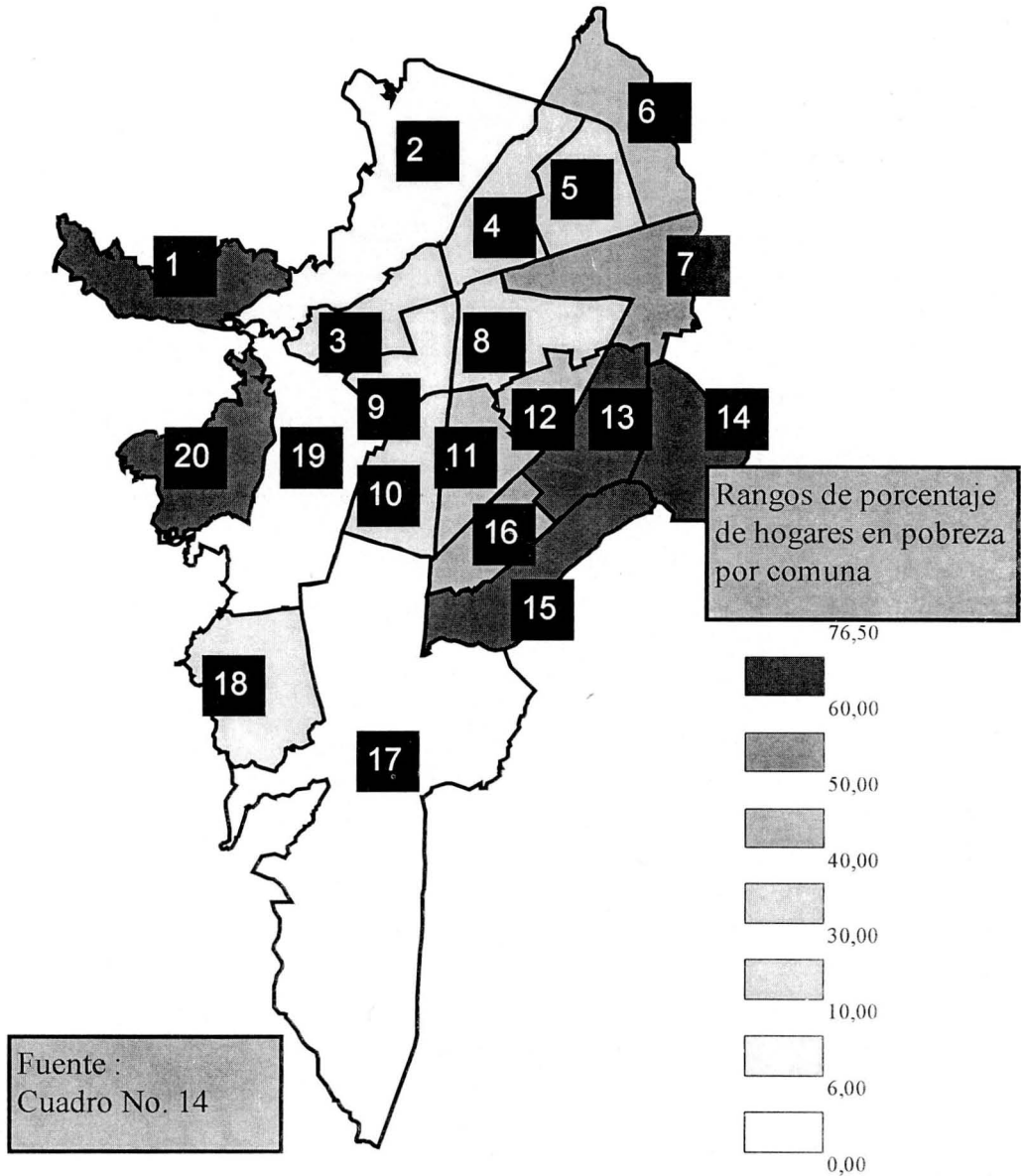
Mapa 2
POBREZA POR COMUNAS DE CALI 1994



Mapa 3
INDIGENCIA POR COMUNAS DE CALI 1997



Mapa 4
POBREZA POR COMUNAS DE CALI 1997



La tasa de hogares con jefes migrantes para el total de Cali-Yumbo en junio del 94 es de 70.2%, con las siguientes comunas por encima de este promedio: Yumbo, comunas 5, 6, 7, 13, 14, 16 y 19. El resto de comunas se ubican en tasas inferiores al del conjunto de Cali-Yumbo. Al relacionar este indicador con los de pobreza e indigencia y desempleo, no se puede afirmar -como era de esperar- sobre la presencia de una asociación. Hay hogares con migrantes acomodados y prósperos con una inserción laboral exitosa, que presentan ciertas características de origen y tiempo de residencia y hogares con migrantes pobres, con características muy distintas a las de los anteriores (como ejemplo, los hogares de la comuna 19 versus los de las comunas 13 y 14).

Si se contrastan las tasas de pobreza e indigencia con las de desempleo, el número de homicidios cometidos en 1995 y la tasa de homicidios por 100.000 correspondiente, se observa que en las comunas con las tasas más reducidas de desempleo hay menores tasas de indigencia y pobreza; sin embargo, esto no quiere decir que haya una asociación directa entre desempleo y pobreza-indigencia, ya que las comunas con mayores tasas de desempleo no registran en todos los casos necesariamente las más altas tasas de indigencia y pobreza. Por otro lado, es claro que con excepción de las comunas 13, 14, 15 y 20, donde se concentran

casi el 30% de los homicidios en Cali hacia 1995¹⁷ y están entre las comunas con los niveles de pobreza mayores de la ciudad, la información disponible no permite establecer una relación precisa entre el número de homicidios y la pobreza. Respecto al indicador de tasa de homicidios por 100.000¹⁸ se cumple el fenómeno observado con la tasa de desempleo: las comunas con los niveles más reducidos de pobreza presentan las tasas más bajas de homicidios (comunas 2, 17 y 19), pero no puede establecerse que las comunas más pobres en todos los casos presenten las mayores tasas, con excepción de la comuna 20 y parcialmente las comunas 14, 15 y 16 (al dejar de lado el efecto de sesgo de los datos del área rural y la comuna 3, véase nota de pie de página número 18). No obstante, si se conecta el fenómeno de la violencia con las formas de exclusión o segregación que soportan, más que otros, unos espacios sociogeográficos en condiciones de pobreza, por ejemplo vía una representación colectiva de estigma social (en Cali, la comuna 20 y el Distrito de Aguablanca), es posible encontrar mejores respuestas al contexto social de la violencia urbana.

Un último elemento fuerte del Cuadro No. 14 son los datos de tasas de indigencia y pobreza comparativos entre junio de 1994 y 1997 (véanse a la vez el juego de mapas 1- 4). Según puede observarse, la situación ha cambiado dramáticamente en los tres años, regresando el conjunto

¹⁷ Los datos disponibles para 1996, entre enero y noviembre, sobre homicidios por comuna, mantienen el mismo patrón de concentración.

¹⁸ Es preciso tener en cuenta que los valores más altos de la tasa (área rural y comuna 3) generan un fuerte sesgo debido a que en estas dos zonas se presenta el menor número de población residente. La comuna 3 comprende el centro de la ciudad, con la mayor actividad comercial y de servicios bancarios y menor uso residencial; el área rural tiene además el sesgo adicional de ser un espacio donde los cadáveres son arrojados, aunque puedan proceder de diversos sitios de la ciudad.

de los hogares de Cali-Yumbo a niveles de pobreza, de acuerdo a la metodología de LP (hogares por debajo de la línea de pobreza), muy posiblemente similares a los que tenía la ciudad hacia comienzos de la década del 80. Los logros alcanzados en reducción de la indigencia, por debajo del 5% de los hogares, y de pobreza, menores al 27% de los hogares del área metropolitana Cali-Yumbo, y registrados en la etapa E.N.H.-84 del Dane de junio de 1994, en tres años pasaron al 8.3% en indigencia y al 44.8% en pobreza en junio de 1997. O sea, casi se duplican los niveles precedentes. Por supuesto, aunque no hay una asociación directa entre pobreza-indigencia y tasas de desempleo, sí es cierto que el deterioro del mercado laboral como ha podido indicarse, tanto en desempleo abierto como en calidad del empleo, explican este considerable retroceso para los hogares de Cali-Yumbo, particularmente en los estratos 1, 2 y 3. El efecto del desplome de los ingresos para los hogares por los cambios en el mercado de trabajo, miembros del hogar que han quedado sin empleo y las alternativas de empleos de rebusque (estratos 1 y 2 en su mayor parte), han incidido en esta dinámica perversa, la cual es característica de una intensa situación recesiva de la actividad económica, generalizable a todo el país pero que en Cali y en el Valle se ha vivido en forma más aguda.

Sin embargo, como los datos lo muestran, los diferenciales por comunas son apreciables. Particularmente son preocupantes los casos de las comunas 1, 14 y 20, con rangos de indigencia que superan el 20% de los hogares de esas comunas. En segundo lugar los casos de las comunas 5, 9, 4, 15 y Yumbo, con tasas muy superiores al promedio de la ciudad, entre el 10 y el 15%. De nuevo, como era de esperar, las comu-

nas 2, 17 y 19, registran los valores porcentuales menores, bien por debajo del promedio. Respecto al indicador de pobreza las comunas 1, 13, 14, 15, 20 y Yumbo, tienen rangos por encima del 60% de hogares en pobreza; las comunas 6, 7, 11, 12 y 16, entre 40 y 60%. De todas maneras al comparar el incremento de valores porcentuales en el caso de las otras comunas restantes, a excepción de los casos de las comunas 2, 17 y 19, que también aumentaron sus valores pero por debajo del 10%, con la situación de los rangos existentes tres años atrás, es claro que también en ellas se ha producido un fuerte deterioro de los ingresos. El efecto de la recesión, con la consiguiente caída de los ingresos, ha sido diferencial pero generalizable a todos los sectores sociales de la ciudad.

El Cuadro 15 presenta a una escala más fina, a partir de los datos del SISBEN y de informaciones agregadas para el conjunto de la ciudad, algunos indicadores de pobreza para el caso de las comunas 13, 14 y 15 (Distrito de Aguablanca), corroborando de un modo más específico los datos de la E.N.H.-84 sobre estas comunas para el año de 1995.

La comparación de estos indicadores es bastante útil para analizar la asociación de eventos de pobreza en el Distrito de Aguablanca y poder establecer algunas características básicas de ella, válidas para otras áreas pobres de la ciudad. Las cifras corresponden a una población típica del estrato 1, con una pirámide de edades amplia en su base, altas tasas de dependencia general y juvenil, un porcentaje de población menor de 5 años superior a la de otros estratos, menores tasas globales de participación laboral respecto al conjunto de la ciudad -aunque los jefes de hogar, hombres y

Cuadro 15

INDICADORES SOCIALES COMPARATIVOS DE LAS COMUNAS 13, 14 Y 15 VERSUS RESTO DE CALI 1995

Indicadores	DAB (Comunas 13, 14 y 15)	Resto de cali
Proporción de mujeres en edad fértil	27.3	31.9
Tasa de dependencia general	73.9	50.4
Tasa de dependencia juvenil	70.4	44.0
Tasa de dependencia senil	3.5	6.4
Tasa general de fecundidad	4.0	3.0
Tasa global de participación	57.5	66.5
Población menor de cinco años	14.8	9.5
Mediana de edad población	19.0	23.0
Homicidios como primera causa de muerte (%)	31.0	20.0
Enfermedad diarreica aguda EDA como causa de muerte (%)	1.80	0.90
Mediana edad de muerte hombres	37.0	48.0
Mediana edad de muerte mujeres	57.0	67.0

Fuente: Boletín Epidemiológico SILOS 5, No. 1, Secretaría de Salud Municipal de Cali, 1995.

mujeres en este estrato, por el contrario tengan una mayor participación laboral que los jefes de hogar de otros estratos- y expectativas de vida menores (medida de un modo sencillo, pero práctico a través del indicador de la mediana de edades de muerte para ambos sexos). Esto se complementa con dos indicadores epidemiológicos: 1) el peso porcentual del homicidio como primera causa de muerte y 2) el peso porcentual del EDA (enfermedad diarreica aguda). Estos indicadores, muy superiores al resto de comunas de Cali, permiten contrastar más fuertemente los perfiles de salud y de vida en los grupos pobres de la ciudad.

De otro lado, y con el objetivo de evaluar y comparar algunas características de la pobreza a escala de la región metropolitana, con la información disponible para la Comuna 13 (Distrito de Aguablanca, información SISBEN) y del estrato 1 de Cali-Yumbo (información E.N.H.-84), se construye el Cuadro 16.

De los datos observados en el cuadro 16 se puede señalar que la pobreza en el entorno metropolitano, medida de acuerdo al sistema de carencias del SISBEN -en los estratos 1 al 3-, próximo al indicador de NBI, es mayor en la zona rural que en la urbana, aunque en ésta presenta una concentración porcentual similar a la de Cali, con excepción de Palmira. Sin embargo, el tamaño de los hogares y el promedio de familias por hogares menor al que se presenta en Cali en grupos equivalentes pobres (comuna 13 y datos del estrato 1), lo cual puede mostrar indirectamente un mayor hacinamiento con una fuerte presión de densificación residencial en espacios como la comuna 13 en la ciudad de Cali. Florida es el municipio con valores más cercanos a los de dicha comuna, seguido de Pradera y Yumbo, indicando la presencia de fenómenos migratorios similares a los que se dan en el Distrito de Aguablanca en Cali. El hecho de que en los municipios el porcentaje de población mayor de 55 años sea mayor al de la

Cuadro 16

ALGUNOS INDICADORES DE POBREZA PARA MUNICIPIOS DE LA REGION METROPOLITANA, COMUNA 13 Y ESTRATO 1 EN CALI 1995

Municipio	Familias por hogar	Tamaño hogar urbano	Tamaño hogar rural	Tamaño hogar cen. pob.	Total	Nivel pob. urbana* est. 1-3	Nivel pob. rural* disp. est. 1-3	Nivel pob. cen. pob. est. 1-3	% pob. < 19 años	% pob. 55 y +
Florida	1.28	4.87	5.34	5.24	4.95	72.10	92.69	82.59	46.63	10.16
Jamundí	1.14	4.33	4.39	4.62	4.45	78.00	94.85	89.02	52.08	11.51
Yumbo	1.23	4.38	4.35	4.81	4.39	85.51	89.71	82.05	48.32	8.40
Pradera	1.21	4.65	4.26	4.97	4.60	80.03	93.65	86.37	48.48	9.68
Candelaria	1.00	3.78	3.86	0.00	3.80	90.02	97.31	0.00	44.43	7.95
Palmira	1.25	3.41	5.66	6.76	4.41	63.90	94.12	74.31	43.93	9.57
Total municipio Yumbo (sin Cali)	1.22	4.08	4.30	5.95	4.50	72.41	93.07	79.54	46.60	9.98
Comuna 13 ^a	1.375	4.97	n.a	n.a	4.97	71.03	n.a	n.a	46.43	6.70
Estrato1 Cali ^b	1.251	4.68	n.a	n.a	4.68	n.d.	n.a.	n.a	48.83	6.65

* Los estratos 1 a 3 de nivel de pobreza urbana, rural y centro poblado son definidos por el SISBEN en una clasificación 1 a 6, para determinar los usuarios beneficiarios de los subsidios; la pobreza es mayor a medida que el número del estrato es menor.

^a Excluyendo los barrios Calipso y Villa del Lago.

^b Estimado para marzo de 1995.

Fuente: Base de Datos SISBEN, Departamento Administrativo de Planeación Departamental del Valle, Unidad de Desarrollo Humano, datos SISBEN, Secretaría de Salud Municipal de Cali para la comuna 13 y estimaciones propias de la ENH-87, DANE, con base en la ENH-84, Dane.

comuna 13 y el estrato 1 de Cali, tiene que ver posiblemente con menores condiciones de trabajo y soporte familiar para la población en estas edades en el estrato 1 de Cali.

B. Pobreza y migración en Cali-Yumbo

En este artículo se ha insistido en la migración como un factor que ha incidido en la expansión cíclica del estrato 1, en términos de un relativo mayor peso porcentual respecto al resto de los demás estratos, especialmente desde la década del 80. Pero no es simplemente la migración, se trata de flujos migratorios de grupos de regiones pobres de origen, ya sean urbanos o rurales,

que además están concentrados o segregados espacialmente en la ciudad de Cali y en menor grado en la región metropolitana.

Los cuadros siguientes ilustran algunas tendencias:

- Entre 1986 y 1994 el comportamiento de las tasas de indigencia y pobreza por hogares, según condición migratoria de los jefes de hogar, nos revela que las tasas para hogares con jefes migrantes y nativos han sido similares, con excepción de la tasa para pobres en 1986 y para indigentes en 1990, si bien para el 94 la de jefes nativos son ya ligeramente superiores (Cuadro 17A).

Cuadro 17A

TASA DE HOGARES INDIGENTES Y POBRES SEGUN ESTATUTO MIGRATORIO DEL JEFE DEL HOGAR Y TIEMPO DE PROCEDENCIA

Migrantes	1986		1990		1994	
	Indigentes	Pobres	Indigentes	Pobres	Indigentes	Pobres
<1 año	1,205	3,670	1,196	2,574	1,289	3,327
Tasa	21.55	65.61	24.90	57.13	19.22	50.0
1-3 años	2,580	8,140	505	6,640	1,098	7,532
Tasa	16.11	50.83	12.58	46.70	5.70	39.1
4-5 años	2,139	6,752	1,179	5,195	754	6,293
Tasa	17.30	52.28	10.74	45.17	5.6	47.3
6-10 años	4,057	14,884	1,8038	11,703	1,425	8,830
Tasa	14.12	51.80	5.92	38.50	4.41	27.5
11 y más	16,334	75,801	1,3496	71,087	8,751	49,138
Tasa	9.08	42.15	6.78	36.4	3.97	22.2
Total hogares migrantes	26,315	109,247	18,261	97,199	13,317	75,120
Total tasa	11.07	45.80	7.28	39.7	4.58	25.7
Nativos	9,095	31,368	5,757	40,540	6,824	33,684
Total tasa	11.45	39.5	5.4	38.82	5.44	26.7

Fuente: ENH, etapas 56,68 y 84 (Junios 1986,1990 y 1994) Dane. Base de Datos de las Encuestas de Hogares del Dane, Departamento Nacional de Planeación, Unidad de Desarrollo social, División de Indicadores y Orientación del Gasto social. Proyecto UNIVALLE-ORSTOM. "Movilidad, Urbanización e Identidades de las Poblaciones Negras de La Región Pacífica de Colombia". CIDSE. Facultad de ciencias Sociales Y Económicas. UNIVALLE, 1995. Datos absolutos ajustados según nuevas proyecciones Dane.

- El cuadro 17A, muestra que a medida que aumenta el tiempo de residencia en la ciudad disminuyen las tasas de indigencia y pobreza para hogares de jefes migrantes. En particular se observa que entre los que han vivido un tiempo superior a 11 años, las tasas están por debajo de las de jefes nativos. Esto es sistemático en los tres años de las E.N.H., sin embargo, hay que resaltar también, que en los tres años el mayor número de hogares indigentes ha sido el de hogares con jefes migrantes, 74.3% en 1986 y 66.1% en 1994 (Cuadro 17B), lo cual indica que la indigencia está vinculada de una forma u otra a determinados hogares con población migrante que no han podido integrarse en mejores condiciones a la vida urbana. Es preciso agregar que en términos absolutos y relativos ha aumentado la pobreza en los hogares de jefes nativos, lo cual resulta significativo si se considera que potencialmente pueden ser descendientes de algunas generaciones de migrantes también pobres.

- Los hogares con jefes de hogar mujeres e independientemente de su condición migratoria,

tienen en forma general tasas más elevadas de indigencia y pobreza (Cuadro 18A). Del Cuadro 18B se infiere que a pesar de que no puede asimilarse la jefatura femenina del hogar a pobreza, sí es un hecho de que hay una mayor concentración de hogares indigentes y pobres en hogares con jefatura femenina en los sectores sociales de estratos 1 y 2.

- Si se considera la hipótesis de que a mayor tamaño del hogar se presenta una mayor probabilidad de pobreza urbana y/o rural (consúltese al respecto Fresneda, 1988), los datos sobre tamaños medios de los hogares según estatuto migratorio y origen urbano-rural del jefe del hogar para Cali-Yumbo en 1994, son bastante reveladores (Cuadros 19A y 19B). Con excepción del Sur del Valle, los hogares con jefes migrantes de municipios de población afrocolombiana (Costa Pacífica, Chocó y Norte del Cauca) tienen tamaños medios superiores al resto de los grupos migrantes, tanto para jefaturas femeninas como masculinas. Sin embargo, entre el grupo de migrantes procedentes de poblaciones de mayoría afrocolombiana, es la

Cuadro 17B
TOTALES

	1986		1990		1994	
Migrantes	26,315	109,247	18,261	97,199	13,317	75,120
%	74.3	77.7	76.0	70.57	66.1	69.2
Nativos	9,095	31,368	5,757	40,540	6,824	33,684
%	25.7	22.3	24.0	29.43	33.9	30.0
Totales	35,410	140,615	24,018	137,739	20,141	108,804
%	100	100	100	100	100	100

Fuente: ENH, etapas 56,68 y 84 (Junios 1986,1990 y 1994) Dane. Base de Datos de las Encuestas de Hogares del Dane, Departamento Nacional de Planeación, Unidad de Desarrollo social, División de Indicadores y Orientación del Gasto social. Proyecto UNIVALLE-ORSTOM. "Movilidad, Urbanización e Identidades de las Poblaciones Negras de La Región Pacífica de Colombia". CIDSE. Facultad de ciencias Sociales Y Económicas. UNIVALLE, 1995.

Cuadro 18A

TASAS DE INDIGENCIA Y POBREZA DE HOGARES SEGUN JEFATURA MACULINA Y FEMENINA Y PROCEDENCIA MIGRATORIA URBANA-RURAL, CALI-YUMBO 1994

Migrantes		Indigentes			Pobres		
		Jefe masculino	Jefe femenina	Total	Jefe masculino	Jefe femenina	Total
Costa Pacífica, Nariño/Cauca Urbano	No. hogar	350	350	700	2348	1948	4296
	Tasa	3.94	10.81	5.78	26.42	60.1	35.43
Costa pacífica, Nariño/Cauca Rural	No. hogar	545	-	545	1616	8765	2492
	Tasa	17.51	-	11.2	51.89	50.0	51.21
Costa Pacífica, Valle Urbano	No. hogar	526	350	876	1830	1069	2899
	Tasa	7.47	15.14	9.36	25.99	46.17	31.0
Costa Pacífica, Valle Rural	No. hogar	701	175	876	1402	181	1583
	Tasa	21.6	12.97	19.07	43.21	12.97	34.32
Choco Urbano	No. hogar	-	192	192	175	192	367
	Tasa	-	20.09	11.6	25	20.09	22.17
Choco Rural	No. hogar	350	175	525	8931	747	1640
	Tasa	21.35	12.1	17.01	54.37	51.59	53.07
Norte del Cauca Urbano	No. hogar	363	-	363	1431	350	1781
	Tasa	8.23	-	6.64	32.44	33.3	32.6
Norte del Cauca Rural	No. hogar	-	350	350	1442	526	1968
	Tasa	-	32.54	6.9	35.97	48.81	38.7
Sur Valle Urbano	No. hogar	372	-	372	2347	175	2522
	Tasa	4.13	-	2.9	26.04	4.59	19.7
Sur Valle Rural	No. hogar	193	-	193	368	175	543
	Tasa	10.8	-	7.64	20.62	23.82	21.6
Cauca/Nariño, Putumayo, Andino Urbano	No. hogar	350	350	700	5213	1238	6450
	Tasa	1.8	6.0	2.77	26.74	21.2	25.47
Cauca/Nariño, Putumayo, Andino Rural	No. hogar	367	526	893	3031	1261	4293
	Tasa	3.87	16.28	7.02	31.98	39.07	33.78
Tolima, Huila, Caquetá Urbano	No. hogar	404	389	793	2222	2159	4381
	Tasa	3.38	6.67	4.45	18.62	36.98	24.66
Tolima, Huila, Caquetá Rural	No. hogar	-	197	197	898	909	1807
	Tasa	-	7.82	2.16	13.6	36.12	19.81
Antioquia, Viejo Caldas Urbano	No. hogar	701	701	1402	7395	4293	11687
	Tasa	2.15	5.35	3.07	22.71	32.79	25.6
Antioquia, Viejo Caldas Rural	No. hogar	185	361	546	4513	1964	6477
	Tasa	1.31	5.94	2.7	31.92	32.38	32.06
Resto Valle Urbano	No. hogar	526	1266	1792	7585	3066	10651
	Tasa	1.41	8.13	3.39	20.39	19.69	20.18
Resto Valle Rural	No. hogar	1114	526	1640	3408	1435	4843
	Tasa	7.57	10.08	8.23	23.17	27.5	24.3

Cuadro 18A

TASAS DE INDIGENCIA Y POBREZA DE HOGARES SEGUN JEFATURA MACULINA Y FEMENINA Y PROCEDENCIA MIGRATORIA URBANA-RURAL, CALI-YUMBO 1994 (Continuación)

Migrantes		Indigentes			Pobres		
		Jefe masculino	Jefe femenina	Total	Jefe masculino	Jefe femenina	Total
Centro Oriente Urbano	No. hogar	-	-	-	1227	332	1599
	Tasa	-	-	-	21.59	13.87	19.12
Centro Oriente Rural	No. hogar	-	-	-	526	-	513
	Tasa	-	-	-	19.16	-	16.08
Bogotá	No. hogar	185	175	360	1072	350	1422
	Tasa	3.35	11.9	5.15	19.38	23.8	20.31
Costa Atlántica Urbana	No. hogar	-	-	-	543	175	718
	Tasa	-	-	-	26.94	22.77	25.8
Costa Atlántica Rural	No. hogar	-	-	-	-	-	-
	Tasa	-	-	-	-	-	-
Extranjeros	No. hogar	-	-	-	175	-	175
	Tasa	-	-	-	6.88	-	6.88
Total hogares con jefe migrante		7233	6084	13317	51657	23463	75120
Nativos	No. hogar	4857	1967	6824	25364	8320	33684
	Tasa	4.99	6.99	5.44	25.96	29.2	26.7
Total hogares con jefes nativos		4857	1967	6824	25364	8320	33684

Fuente: ENH, etapa 84 (Junio de 1994) Dane. Base de Datos de las Encuestas de Hogares del Dane, Departamento Nacional de Planeación, Unidad de Desarrollo social, División de Indicadores y Orientación del Gasto social. Proyecto UNIVALLE-ORSTOM. "Movilidad, Urbanización e Identidades de las Poblaciones Negras de La Región Pacífica de Colombia". CIDSE. Facultad de ciencias Sociales Y Económicas. UNIVALLE, 1995.

Cuadro 18B

TOTALES TASAS DE INDIGENCIA Y POBREZA 1994

Hogares		Jefe masculino	Jefe femenino	Total
Hogares migrantes	Indigentes	3.46	7.46	4.58
	Pobres	24.73	28.77	25.7
Hogares nativos	Indigentes	4.99	6.99	5.44
	Pobres	25.96	29.2	26.7

Fuente: ENH, etapa 84 (Junio de 1994) Dane. Base de Datos de las Encuestas de Hogares del Dane, Departamento Nacional de Planeación, Unidad de Desarrollo social, División de Indicadores y Orientación del Gasto social. Proyecto UNIVALLE-ORSTOM. "Movilidad, Urbanización e Identidades de las Poblaciones Negras de La Región Pacífica de Colombia". CIDSE. Facultad de ciencias Sociales Y Económicas. UNIVALLE, 1995.

Cuadro 19A
TAMAÑO PROMEDIO DEL HOGAR SEGUN ESTATUTO MIGRATORIO Y ORIGEN
URBANO-RURAL DEL JEFE DEL HOGAR, CALI-YUMBO 1994

Región	Migrantes	Jefe masculino	Jefe femenina	Total hogares
Costa Pacífica, Nariño, Cauca	Urbano	4.61	4.71	4.63
	Rural	5.94	4.6	5.49
	Total	4.95	4.67	4.87
Choco	Urbano	3.75	3.49	3.6
	Rural	5.15	4.45	4.82
	Total	4.73	4.07	4.4
Costa Pacífica Valle	Urbano	4.89	3.1	4.45
	Rural	4.91	5.05	4.95
	Total	4.9	3.82	4.61
Sur del Valle	Urbano	4.17	3.18	3.9
	Rural	4.88	5.45	5.04
	Total	4.29	3.55	4.07
Norte del Cauca	Urbano	4.56	4	4.45
	Rural	4.83	3.54	4.56
	Total	4.69	3.76	4.5
Nariño, Cauca, Putumayo, Andinos	Urbano	4.31	3.4	4.1
	Rural	4.9	3.65	4.6
	Total	4.5	3.49	4.26
Tolima, Huila Caquetá	Urbano	4.23	3.92	4.13
	Rural	4.17	4.53	4.27
	Total	4.21	4.1	4.18
Antioquia Antiguo Caldas	Urbano	4.37	3.8	4.21
	Rural	4.51	3.69	4.26
	Total	4.41	3.76	4.22
Resto del Valle	Urbano	4.22	3.68	4.06
	Rural	5.0	4.14	4.78
	Total	4.44	3.8	4.26
Centro Oriente	Urbano	4.33	3.3	3.91
	Rural	4.55	2.67	4.25
	Total	4.4	2.97	4.0
Bogotá	Total	3.88	3.67	3.83
Costa Atlántica	Urbano	3.78	1.68	3.2
	Rural	2.44	4.71	3.8
	Total	3.56	2.99	3.35
Extranjeros	Total	4.1	2.01	3.82
	Nativos	Jefe masculino	Jefe femenina	Total hogares
Cali-Yumbo	Urbano	4.18	3.6	4.05
	Rural	4.45	3.78	4.26

Fuente: ENH, etapa 84 (Junio de 1994) Dane. Base de Datos de las Encuestas de Hogares del Dane, Departamento Nacional de Planeación, Unidad de Desarrollo social, División de Indicadores y Orientación del Gasto social. Proyecto UNIVALLE-ORSTOM. "Movilidad, Urbanización e Identidades de las Poblaciones Negras de La Región Pacífica de Colombia". CIDSE. Facultad de ciencias Sociales Y Económicas. UNIVALLE, 1995.

Cuadro 19B
TOTALES TAMAÑO PROMEDIO DEL HOGAR

Total hogares	Jefatura masculina	Jefatura femenina	Total
Nativos migrantes	4.36	3.77	4.21
Hogares migrantes urbanos	4.31	3.64	4.12
Hogares migrantes rurales	4.78	4.1	4.6
Total hogares migrantes	4.45	3.78	4.26
Hogares de jefe de hogar migrantes de Costa Pacífica, Choco, Norte del Cauca, Sur valle urbanos	4.52	3.7	4.29
Hogares de jefe de hogar migrantes de Costa Pacífica, Choco, Norte del Cauca, Sur Valle rurales	5.14	4.58	4.97
Promedio rural urbano	4.71	4.02	4.51

Fuente: ENH, etapa 84 (Junio de 1994) Dane. Base de Datos de las Encuestas de Hogares del Dane, Departamento Nacional de Planeación, Unidad de Desarrollo social, División de Indicadores y Orientación del Gasto social. Proyecto UNIVALLE-ORSTOM. "Movilidad, Urbanización e Identidades de las Poblaciones Negras de La Región Pacífica de Colombia". CIDSE. Facultad de ciencias Sociales Y Económicas. UNIVALLE, 1995.

región de Costa Pacífica (departamentos de Nariño y Cauca, área urbana y rural) la que presenta los mayores tamaños promedio de hogares, lo que indica una heterogeneidad en la migración afrocolombiana, según regiones de origen de la misma.

- Finalmente, al controlar por origen urbano-rural, los hogares con jefes de hogar migrantes rurales tienen tamaños medios superiores a los de origen urbano (Cuadro 19B), resultado que era de esperar.

C. Pobreza, capital escolar e ingresos per cápita por hogar

El clima educacional¹⁹ promedio del hogar, ha venido incrementándose entre 1982 y 1994

(Cuadro 20). Sin embargo, hay grandes diferencias según la procedencia, el tipo de jefatura y en particular el origen rural-urbano del jefe del hogar. De todas maneras puede observarse también un fenómeno de nivelación que tiende a acercarlas. Las excepciones al incremento del nivel educativo se dan en Chocó rural, Bogotá (para jefatura femenina), y Costa Atlántica rural (jefatura femenina), lo cual pudiera tener alguna relación con la migración de nuevos grupos con menores niveles de escolaridad.

En el Cuadro 20 también se observa que los hogares con jefaturas femeninas, con algunas excepciones, dependiendo de la procedencia del jefe del hogar, tienen un menor promedio en años de clima educativo; lo mismo sucede en

¹⁹ El clima educacional se refiere al nivel promedio de educación alcanzado por el hogar tomando en cuenta los años de escolaridad de los miembros del hogar mayores de 15 años.

Cuadro 20
AÑOS PROMEDIO DEL CLIMA EDUCACIONAL DEL HOGAR SEGUN PROCEDENCIA DE LA
JEFATURA MASCULINA O FEMENINA 1982, 1986 Y 1994

Procedencia	1982		1986		1994	
	Jefe masculino	Jefe femenina	Jefe masculino	Jefe femenina	Jefe masculino	Jefe femenina
Nativo urbano	8.85	8.21	9.44	8.90	10.47	9.95
Nativo rural	5.70	4.00	6.19	5.67	7.33	6.50
Valle excluyendo Cali-Yumbo urbano	8.21	7.37	8.65	8.42	9.70	10.40
Valle excluyendo Cali-Yumbo rural	6.51	5.70	7.01	6.57	8.12	7.94
Cauca, Nariño, Putumayo urbano	7.21	6.12	7.47	6.88	8.32	8.23
Cauca, Nariño, Putumayo rural	5.50	4.70	5.99	5.24	7.18	6.72
Chocó urbano	8.20	5.43	7.00	5.66	13.50	7.81
Chocó rural	4.83	7.00	7.35	4.00	5.82	5.88
Antioquia Viejo Caldas urbano	8.14	7.08	8.38	8.31	8.94	8.53
Antioquia Viejo Caldas rural	5.80	5.80	7.59	6.60	8.28	7.73
Tolima, Huila, Caquetá urbano	7.33	6.46	7.81	7.03	8.53	8.54
Tolima, Huila, Caquetá rural	5.87	5.66	6.88	8.07	8.81	7.28
Bogotá	10.60	7.20	10.96	11.63	12.00	10.15
Centro Oriente urbano	8.70	8.04	10.11	8.93	11.70	9.72
Centro Oriente rural	7.69	7.27	6.39	5.67	10.98	11.00
Costa Atlántica urbano	10.40	9.26	11.26	11.84	13.00	12.13
Costa Atlántica rural	7.33	9.00	-	-	11.70	5.68
Extranjeros	10.56	11.75	11.26	15.40	12.81	15.00

Fuente: ENH, etapas 36,56,84 (Junios 1982,1986 y 1994) Dane. Base de Datos de las Encuestas de Hogares del Dane, Departamento Nacional de Planeación, Unidad de Desarrollo social, División de Indicadores y Orientación del Gasto social. Proyecto UNIVALLE-ORSTOM. «Movilidad, Urbanización e Identidades de las Poblaciones Negras de La Región Pacífica de Colombia». CIDSE. Facultad de ciencias Sociales Y Económicas. UNIVALLE, 1995.

los hogares con jefes migrantes rurales e incluso los nacidos en la zona rural de Cali (jefes nativos rurales).

Los ingresos medios percápita por hogar (de acuerdo con la unidad de gasto del hogar), según procedencia del jefe del hogar y tipo de jefatura (Cuadro 21), permiten avanzar en otras características de la relación pobreza y migración.

- Se observa en primer lugar, una concentración de hogares con menores ingresos entre los hogares de jefes migrantes de la Costa Pacífica, rural y urbana (con excepción de Chocó urbano),

Norte del Cauca rural y urbano y entre hogares migrantes de origen rural del Suroccidente andino, especialmente Cauca, Nariño y Putumayo andinos y Tolima, Huila y Caquetá, así como los nativos rurales, de jefatura masculina.

- Los hogares con jefaturas femeninas y para 16 condiciones de procedencia tienen en promedio ingresos percápita por hogar mayores que los de jefatura masculina (\$237.871 y \$204.715, respectivamente). Sólo en las otras 10 condiciones son mayores los ingresos medios percápita de los hogares con jefes hombres (Cuadro 21). ¿Cómo explicar esta aparente contradicción

Cuadro 21**INGRESO AJUSTADO PERCAPITA PROMEDIO POR HOGAR (DE ACUERDO A LA UNIDAD DE GASTO) SEGUN PROCEDENCIA DEL JEFE DE HOGAR Y TIPO DE JEFATURA****(Ingreso mensual en pesos corrientes de 1994)**

Procedencia	Jefatura masculina	Orden ingresos bajos	Jefatura femenina	Orden ingresos bajos
Nativo urbano	229,819	-	284,929	-
Nativo rural	92,323	4o.	154,649	-
Costa Pacífica (Cauca, Nariño urbano)	120,997	7o.	78,298	1o.
Costa Pacífica (Cauca, Nariño rural)	87,754	2o.	93,847	3o.
Costa Pacífica Valle urbano	133,215	8o.	124,648	6o.
Costa Pacífica Valle rural	90,718	3o.	146,203	8o.
Chocó urbano	189,642	-	81,400	2o.
Chocó rural	81,128	1o.	233,047	-
Norte Cauca urbano	138,094	10o.	97,231	4o.
Norte Cauca rural	118,217	6o.	143,052	7o.
Sur Valle urbano	220,038	-	372,395	-
Sur Valle rural	157,785	-	295,299	-
Cauca, Nariño, Putumayo Andinos urbano	172,835	-	340,501	-
Cauca, Nariño, Putumayo Andinos rural	111,484	5o.	101,403	5o.
Tolima, Huila, Caquetá urbano	141,902	-	150,106	9o.
Tolima, Huila, Caquetá rural	135,651	9o.	134,772	6o.
Antioquia, Viejo Caldas urbano	170,410	-	172,414	-
Antioquia, Viejo Caldas, rural	190,451	-	159,182	10o.
Otros Valle urbano	216,771	-	177,045	-
Otros Valle rural	178,702	-	581,653	-
Centro Oriente urbano	265,459	-	524,574	-
Centro Oriente rural	820,939	-	223,972	-
Bogotá	314,340	-	352,068	-
Costa Atlántica urbano	265,142	-	305,455	-
Costa Atlántica rural	154,764	-	214,732	-
Extranjeros	844,701	-	343,871	-
Total	204,715	-	237,871	-

Fuente: ENH, etapa 84 (Junio de 1994) Dane. Base de Datos de las Encuestas de Hogares del Dane, Departamento Nacional de Planeación, Unidad de Desarrollo social, División de Indicadores y Orientación del Gasto social. Proyecto UNIVALLE-ORSTOM. "Movilidad, Urbanización e Identidades de las Poblaciones Negras de La Región Pacífica de Colombia". CIDSE. Facultad de ciencias Sociales Y Económicas. UNIVALLE, 1995.

con datos anteriores que sistemáticamente muestran mayor concentración de indigencia y pobreza en hogares cuyos jefes de hogar son mujeres? En primer lugar, debe recordarse que en todos los estratos y condición de procedencia los hogares con jefatura femenina tienen tamaños más reducidos. En segundo lugar, es

claro que el ingreso medio per cápita por hogar, el cual se calcula incluyendo a todos los estratos, se ha visto afectado por el aumento significativo de los hogares con jefatura femenina en los estratos 3 y 4, pero sobre todo en el 5 y 6, como consecuencia de la profesionalización de las mujeres que reciben ingresos promedios altos,

y del incremento en el número de mujeres divorciadas. Este grupo de hogares por los datos disponibles -aunque no presentados en este artículo- ha crecido significativamente en la ciudad de Cali en los últimos 15 años, disparando el promedio de los ingresos per cápita de hogares con jefatura femenina por encima de los hogares con jefatura masculina. Los datos del Cuadro 21 para las condiciones migratorias de más altos ingresos, con excepción de los extranjeros, son bien dicentes de los mayores ingresos de hogares con jefatura femenina.

Finalmente, aunque los resultados demuestran mayores ingresos per cápita relativos en hogares con jefatura femenina, es claro que si se controla por edad, nivel de escolaridad, formación profesional y trayectoria en el trabajo, los ingresos de las mujeres son menores a los de sus pares hombres.

D. ¿Cuáles son los grupos pobres y dónde están ubicados en Cali y la región metropolitana?

En síntesis, de acuerdo con el análisis anterior, tanto a nivel global para Cali-Yumbo, por estratos, y la información disponible a escala sociogeográfica urbana por comunas y para otros municipios de la región metropolitana, a partir de las características sociodemográficas y sociolaborales presentadas, se pueden delimitar los siguientes grupos sociales pobres y su ubicación espacial en la región metropolitana:

- Poblaciones afrocolombianas migrantes de estratos 1 y 2 de las comunas 13, 14 y 15, 7, 8 y 16, en el caso de Cali. Respecto a la región metropolitana estas poblaciones se concentran en Puerto Tejada, Florida, Candelaria y Jamundí.

- Poblaciones mestizas-indígenas migrantes de Nariño, Cauca y Putumayo del área rural, concentradas en las comunas de ladera más pobres (1, 18 y 20).

- Población de hogares con jefatura femenina en condiciones de pobreza y/o indigencia en estratos 1 y 2, tanto en las comunas de ladera como en el área plana de la ciudad.

- Población de jóvenes entre los 12 y 20 años de las anteriores comunas.

- Población de ancianos pobres de las comunas mencionadas.

- Población de personas que viven en la calle.

- Población de jóvenes aspirantes -mujeres y hombres- al mercado laboral con escolaridad media incompleta y/o estudios de bachillerato terminados, pero con una formación deficiente y de mala calidad en los estudios postsecundarios e incluso universitarios, especialmente de las comunas con alta concentración de población 1 y 2.

- Desempleados cesantes por efectos de la reestructuración laboral y la modernización-privatización del sector público, hombres y mujeres en edades superiores a los 35 años. Esta población estaba vinculada a empleos formales asalariados, privados y públicos, con seguridad social, en su gran mayoría de estratos 2 y 3.

IV. Pobreza y segregación social

No es suficiente una descripción de las características de la pobreza y su relación con los procesos sociodemográficos y la dinámica del

mercado de trabajo en una ciudad como Cali en las dos últimas décadas. Es indispensable advertir la relación existente entre los espacios territoriales urbanos "pobres" y el resto de la ciudad. Se presenta una exclusión social de los "pobres" del conjunto de la red urbana, la cual es preferencialmente utilizada por los grupos de altos ingresos, que obviamente residen en las áreas que gozan de las mejores condiciones de vida urbana. El fenómeno de segregación social significa no sólo separación territorial, sino- y esto es lo más importante -un "aislamiento/enclaustramiento" de las periferias pobres dentro de determinados espacios de la red urbana, de manera tal que la circulación de sus pobladores se haya limitada a esos espacios, y sólo por razones laborales una parte de su población laboral circula en otros espacios de la ciudad. Lo más característico es, por un lado, la alta precariedad de los espacios públicos en las periferias de "pobreza" (vías de diversos tipos, parques, sitios deportivos colectivos, salas de espectáculos, mercados públicos y centros comerciales con lugares públicos de circulación), por el otro, la reducida participación de sus moradores en el conjunto de los espacios públicos urbanos de la ciudad, o apenas fragmentada a no ser por razones de trabajo. Por el contrario, los grupos de altos ingresos tienen acceso a la mayor parte de dichos espacios públicos, ya que ciertamente están localizados en las áreas residenciales de las clases altas y medias de la población²⁰. Es cierto que el fenómeno de la segregación es generalizable a otras ciudades de Colombia y del mundo, pero se trata en el

caso de Cali de analizar sus características socio-geográficas, en la medida en que un conjunto de estrategias contra la pobreza urbana deben partir del reconocimiento de las lógicas espaciales de la exclusión.

Por supuesto, la segregación social urbana de tipo residencial tiene otros componentes, además de la exclusión cotidiana de buena parte de los espacios públicos urbanos, que viven las gentes de la periferia "pobre" de Cali. Vale la pena advertir sobre cuatro sobresalientes formas de segregación que acompañan la residencial.

Una segregación sociolaboral. Quienes residen en las periferias de "pobreza" de Cali (comunas 13, 14, 15, 1, 20 ; y con algunas características similares a éstas, las comunas 7, 8, 16 y 18) presentan una inserción al mercado de trabajo en los empleos de menor calificación y de alta precariedad, por ser empleos inestables, aunque una buena parte sean asalariados o asalariados encubiertos bajo modalidades "cuenta propia", sin seguridad social, que varían entre jornadas extensas por encima de las 8 horas y jornadas parciales fragmentadas, dependiendo del tipo de empleo. Además de que para una parte de estos empleos no calificados las remuneraciones pueden estar por debajo del salario mínimo, sobre todo si se trata de mujeres cónyuges e hijos-as, y de que hay un componente no despreciable de trabajo infantil bajo diversas modalidades de rebusque callejero o en empleos informales domésticos. Pero lo característico

²⁰ Algunos ejemplos en el caso de la ciudad de Cali: el Teatro Los Cristales, el complejo polideportivo del estadio y alrededores, el diamante de béisbol y alrededores, el parque de Pance, etc. Es cierto que de ellos hacen "uso" una buena parte de la población, especialmente el estadio, y algunos parques centrales en ciertos días (parque de Las Banderas), pero son espacios restringidos a ciertos eventos, para algunos de los cuales hay que pagar (fútbol).

son las altas tasas de desempleo, que son significativamente más altas que las del promedio de la ciudad. Ahora bien, entre los grupos más vulnerables en términos de desempleo hay que mencionar los jóvenes entre 15-19 años y los adultos jóvenes, 20-29 años de los estratos 1 y 2. Para los hombres de 15-19 años de estos estratos las tasas de desempleo entre marzo y junio de 1997 (estimativos con base en la E.N.H. -95 y E.N.H.-96) han fluctuado entre 36 y 38%, y para las mujeres entre 53 y 55%. Para los hombres de 20-29 años entre 25 y 28%, mientras las mujeres alcanzaron tasas entre 38 y 40%. Estas tasas se mueven entre 7 y 10 puntos por encima de las del promedio de Cali-Yumbo para esos mismos grupos de edad. La segregación sociolaboral es un componente determinante de la pobreza, en cuanto tiene que ver con la precariedad de los ingresos de los hogares, bien sea medida a través de los indicadores estándar de "línea de indigencia" (LI) y/o "línea de pobreza" (LP). De esta forma la pobreza es resultante de una modalidad de participación en el mercado de trabajo, que se caracteriza por deficientes condiciones laborales, desempleo, subempleo y empleos precarios.

Una segregación educativa. Un componente básico de la segregación social es el aspecto educativo, el cual afecta a la vez sensiblemente las condiciones de participación en el mercado laboral. Las poblaciones de las periferias de "pobreza" urbana presentan los niveles educativos más reducidos, ya sean medidos por escolaridad de los jefes de los hogares o por el indicador de clima educacional del hogar. Lo más preocupante es que las futuras generaciones de las zonas pobres van a tender a reproducir las mismas características de niveles escolares, muy por debajo del conjunto de la población

urbana, aunque nominalmente se vayan incrementando los años de escolaridad, incluso en estas poblaciones. Lo que interesa resaltar aquí es que la brecha educativa entre las periferias "pobres" y las áreas de altos ingresos ha tendido a ampliarse en las últimas dos décadas en la ciudad de Cali. El fenómeno de la segregación educativa apunta a varios aspectos: bajas coberturas, especialmente de educación secundaria, comparativamente con el resto de la población urbana, pésima calidad de los servicios educativos, tanto privados como públicos, pero especialmente los privados, los cuales son la principal opción que tienen las periferias de "pobreza", en términos de cupos. Es conocido que el sector privado educativo en el Distrito de Aguablanca o en las comunas de laderas en Cali presenta la peor calidad ofrecida en el mercado de bienes escolares. La reducida calidad educativa de la oferta escolar a la que pueden acceder los niños y adolescentes de la periferia "pobre" en una ciudad como Cali se combina con altos índices de deserción escolar, sobre todo masculina, especialmente en la secundaria. Ciertamente una educación de baja calidad no permite generar incentivos para continuar en el sistema escolar.

Una segregación en condiciones de salud. La prestación de servicios de salud, públicos y privados, en las periferias pobres presenta las menores coberturas y calidades. Como es bien sabido estas áreas dependen substancialmente de la oferta de servicios de la red pública de atención primaria y de la red de centros hospitalarios del nivel II. El aumento de la población en los estratos 1 y 2 de la ciudad, pero particularmente de estrato 1 en extrema pobreza en las periferias del Distrito de Aguablanca y las laderas de Cali, en los últimos 10 años, no ha

tenido como correlato una ampliación de la oferta de servicios del sector público de salud en esos dos niveles. Por otro lado, la calidad de los servicios posiblemente se ha deteriorado en el contexto de puesta en marcha de la reforma de la salud. En este sentido hay un déficit de cobertura en atención primaria, hospitalaria y de personal de salud que aumente coberturas y mejore la calidad en la prestación de servicios. A esto hay que añadir que en los nuevos asentamientos de la periferia pobre en el Distrito de Aguablanca y zonas de ladera, surgidos durante la década del 90 y clasificados como subnormales, continúa presentándose un serio déficit de cobertura en algunos servicios básicos, sobre todo agua potable, alcantarillado y recolección de basuras, con el consecuente impacto negativo sobre la salud colectiva y el medio ambiente, lo cual podría estar incidiendo en un cierto aumento de la mortalidad infantil para áreas como el Distrito de Aguablanca.

Una segregación en consumos culturales.

Las poblaciones de la periferia en pobreza participan de una manera muy desigual y excluyente del conjunto de consumos culturales urbanos, en términos de su acceso y posibilidades de circulación en determinados espacios donde son consumidos esos bienes por los sectores sociales que sí tienen capacidad de hacerlo. Sin embargo, no se trata simplemente de una capacidad restringida de gasto a niveles de sobrevivencia, sino que hay toda una serie de bienes culturales (deporte, recreación, información, expresiones artísticas-culturales, y en general diversas actividades lúdicas), que requieren espacios y recursos públicos de distinta índole para su consumo, a los que acceden fragmentaria o muy parcialmente algunos segmentos de las capas pobres, si es que no

están excluidos de los espacios existentes la gran mayoría de los pobladores de la periferia pobre. Los diferenciales en los accesos a bienes culturales colectivos, que deben tener como soporte la existencia de espacios públicos garantizados por la municipalidad, en una ciudad como Cali se han profundizado, con todas las implicaciones de mundos separados por ciclo de vida, género y diversidad socio-racial. Los niños y jóvenes -mujeres y hombres- del Distrito de Aguablanca y de las comunas de la ladera pueden ser los más afectados por carencias de espacios culturales, recreativos y deportivos, pero además porque como se observó antes, su circulación en el conjunto de la oferta disponible en Cali es baja. En particular los más discriminados en esta situación son los niños y jóvenes negros de ambos géneros, por el alto contenido racista de las formas del consumo cultural en una ciudad como Cali. De otro lado, el conflicto para las nuevas generaciones de sectores populares puede expresarse más que en la deprivación de bienes materiales de sobrevivencia, en la aspiración por una serie de bienes que denotan nuevos patrones de consumos culturales. Aquí hay todo un campo de diferencias y modalidades de comportamientos violentos relacionados con el consumo cultural como un factor también de segregación o exclusión.

Al visualizar la pobreza en la ciudad de Cali a partir de una dinámica de segregación social y retomando los elementos precedentes sobre las características de ésta, pero ante todo apoyándonos en los datos aportados en este artículo (pirámides de población por estratos socio-económicos, Cuadros 13, 14, 15, 16, 18A, 19A, 20, 21 y el juego de 4 mapas), se puede proponer que la ciudad se compone de cuatro grandes

corredores sociales, más o menos segmentados o segregados.

- El corredor social de las élites, comunas 2, 17 y 19, con los mejores niveles de vida (escolaridad, formación profesional, salud) e inserción sociolaboral (las más altas tasas de participación con altos ingresos y muy reducidos niveles de desempleo), transición demográfica muy avanzada similar a otras sociedades desarrolladas, patrones altos y sofisticados de consumos culturales.

- El corredor social de la periferia pobre de ladera, comunas 1, 20 y parte alta de la comuna 18, así como algunas áreas subnormales en la periferia alta de la comuna 2, constituido por asentamientos que datan de finales de los años 40 y de la década del 50, con fenómenos de expansión y densificación por migración en las últimas dos décadas, con un enorme crecimiento de áreas subnormales de alto riesgo por deslizamientos y derrumbes. En su gran mayoría está conformado por asentamientos de estrato 1 y 2. Este corredor está compuesto por hogares con niveles de escolaridad promedio inferiores a los del conjunto de la ciudad, bajos ingresos, altas tasas de desempleo (en particular las comunas 1, 18 y 20) y consumos culturales urbanos limitados a espacios circunscritos sin mucha circulación y poco sofisticados. A pesar de ser asentamientos con más de 30 años, los grupos etáreos jóvenes (menores de 20 años) son significativamente importantes, situación opuesta al grupo descrito anteriormente. Otro aspecto relevante en este corredor social es el alto peso demográfico de la población migrante del Suroccidente andino del país, en su gran mayoría población mestiza-indígena y una buena parte de procedencia rural. Sin embargo,

también hay población afrocolombiana, al igual que hogares de grupos sociales pobres provenientes de otras regiones del país (Antioquia y Viejo Caldas, Valle del Cauca, etc.). Hay espacios en este corredor (comuna 20) con las mayores tasas de homicidios (en un período de varios años). Esta comuna presenta un componente de fuerte estigma social en el conjunto de la ciudad.

- El corredor social de la periferia pobre en la parte plana de la ciudad, conformado por el Distrito de Aguablanca (comunas 13, 14 y 15) y comunas adyacentes con algunas características comunes (6, 7, 8 y 16), además de las áreas de expansión urbana que bordean el río Cauca (ciudadela Desepaz, basurero de Navarro, y en general, los asentamientos de los jarillones del Cauca). En su gran mayoría son asentamientos iniciados desde mediados y finales de la década del 70, en una zona inundable del río Cauca, con una expansión y densificación considerable, la más alta de la ciudad, en las décadas del 80 y 90. Predomina el estrato 1, aunque hay urbanizaciones de estrato 2. Es un corredor con una población de niveles educativos promedio inferiores al resto de la ciudad, una alta población joven, incluso en porcentajes mayores a las comunas pobres de ladera, lo cual significa que en este sector de la ciudad la pirámide poblacional es la de base más amplia. La inserción sociolaboral presenta características similares a las de las comunas de ladera, alto desempleo, muy por encima del promedio urbano de Cali-Yumbo, empleos precarios e informales. En este corredor social reside por lo menos entre el 60 y 70% de la población afrocolombiana de Cali, con altas concentraciones de colonias de origen, en particular de la Costa Pacífica sur en varios barrios del Distrito de Aguablanca. No obstante, es un corredor también con un fuerte

componente mestizo, tanto del Suroccidente andino como de la región de Antioquia y Viejo Caldas, en su mayor parte migrantes pobres llegados en los últimos 20 años a la ciudad de Cali. Los consumos culturales presentan al igual que en las comunas de laderas un encierro espacial en su práctica, con reducida circulación por el resto de la ciudad, escasa sofisticación en sus prácticas y pocos recursos económicos. Un aspecto fuerte que se destaca en las prácticas culturales de este corredor, es la presencia de las expresiones afrocolombianas o negras, al punto que es dominante y articulador respecto a otros grupos de origen o procedencia, mestizos o "blancos", especialmente dentro de la población menor de 20 años. En otras palabras, las representaciones visibles y explícitas de los jóvenes en este espacio social de Cali, contienen símbolos que hacen alusión al componente socio-racial. Es un corredor social, especialmente el Distrito de Aguablanca, con un fuerte estigma social, en donde la pobreza y sobre todo la exclusión tienen color de piel, al igual que la muerte. En efecto, el racismo es un componente de exclusión o segregación en Cali, que es intensamente autopercibido por la población afrocolombiana en el Distrito de Aguablanca a través de los diferentes espacios de circulación en la sociedad caleña, así como en el imaginario colectivo de la ciudad²¹. Esta percepción no es exclusiva de la población negra pobre que reside en el Distrito de Aguablanca, sino de todos los grupos sociales afrocolombianos de clases

medias y acomodadas que residen en otros espacios urbanos de la ciudad.

- Finalmente un corredor social conformado por comunas de estratos 2, 3 y parcialmente el 4, entre clases populares estabilizadas y clases medias, en asentamientos urbanizados y ordenados con todos los servicios. Este perfil es el de las comunas 3, 4, 5, 9, 10, 11 y 12, por cierto bastante heterogéneas -como las anteriores- pero que se caracterizan por tener una población laboral en empleos formales asalariados o cuenta propia con alguna estabilidad e ingresos no tan bajos, con niveles de escolaridad medios y altos, sin descontar que una parte significativa de los trabajadores tenga estudios post-secundarios. Sin embargo, en el interior de algunas comunas, hay nichos de extrema pobreza, como es el caso del sector denominado "La Olla" en la comuna 3, un área de fuerte deterioro adyacente al centro de la ciudad. Estas comunas presentan una estructura demográfica más cercana a los patrones del conjunto urbano, con una alta participación de la población entre 20 y 50 años y grupos menores de 20 años perdiendo importancia. Son comunas de variado mestizaje socio-racial, con presencia de grupos de origen de diversas regiones del país. En estas comunas es posible que hayan hogares afectados por el desempleo, en calidad de cesantes, por el efecto de la reestructuración industrial. Los consumos culturales en este caso son más dirigidos hacia el conjunto de la red urbana, menos circunscritos a los espacios residenciales y por lo tanto, más "urbanos".

²¹ La caricatura "Nieves", que aparece diariamente en una de las páginas editoriales del periódico El País, por más de dos décadas, en la cual una mujer joven negra es la sirvienta y su amigo "Héctor" trabajador de la construcción, ambos con escaso nivel educativo, un deficiente español y comentarios pintorescos sobre acontecimientos y eventos de la vida, es una interesante expresión de un imaginario discriminatorio sobre la población negra de parte de las élites regionales, pero que es compartida por la población mestiza y "blanca" en diferentes grupos sociales de la ciudad y la región. Sobre el racismo en Colombia consúltese la obra de Wade (1997).

Hay que advertir finalmente, que los dos corredores sociales de la periferia pobre de Cali, el de ladera y el del Distrito de Aguablanca y comunas adyacentes, presentan una fuerte carga de estigma social, particularmente como se dijo antes, las comunas 20, 13, 14 y 15, la cual se vincula con el conjunto de las condiciones de segregación antes observadas. En algunas áreas del Distrito de Aguablanca la autopercepción de sus pobladores es la de residir en un getho de excluidos. Las líricas del rap de los jóvenes negros en esta zona de la ciudad de Cali continuamente están recordando esta condición. Por supuesto la representación de estigma social es recíproca, ya que así lo advierten los pobladores de estas áreas urbanas cuando interactúan con habitantes de otras áreas de la ciudad de Cali. Según sus pobladores es difícil para ellos desde encontrar un empleo hasta poder conseguir un transporte público para que los lleve a su residencia por la marca social de zona peligrosa. Es indiscutible que este factor agrava la dinámica de pobreza porque aumenta la brecha de segregación con el resto de la urbe.

V. Elementos de una estrategia urbana contra la pobreza en Cali y la región metropolitana

En términos espaciales las comunas prioritarias de inversión social y de infraestructura son la 13, 14, 15 (Distrito de Aguablanca), 7, 8 y 16; 1, 18 y 20; y zona de "La Olla" en la comuna 3. Estas comunas no excluyen las acciones focalizadas en otros sectores de Cali, por ejemplo en Bataclán en la comuna 2, en El Hormiguero en el área rural de Cali, así como en el basurero de Navarro. Los municipios del área metropolitana con grupos significativos en pobreza, que además ameritan concentración de esfuerzos son Flo-

rida, Candelaria, Puerto Tejada, y particularmente Yumbo.

Ahora bien, el principal eje de una estrategia macro urbana de política social, que permita a la vez incluir una serie de componentes específicos y de focalización espacial contra la pobreza, es crear a mediano plazo mecanismos de integración social entre los cuatro corredores sociales que fragmentan o segregan la ciudad de Cali. La hipótesis que sustenta esta propuesta es que la pobreza en Cali, y en forma similar en otras ciudades del país, es el resultado de una serie de mecanismos de exclusión con una fuerte marca espacial. Estos procesos deben ser paulatinamente neutralizados, vía la generación de condiciones de capital social, escolar, cultural y espacios de vida de diferente tipo, que permitan a los grupos sociales excluidos poder jugar en igualdad de oportunidades en la urbe, a través de los múltiples circuitos del ciclo de vida de los individuos (familia, vecindario, entre pares, laboral, entretenimiento masivo, circulación en espacios públicos, etc.).

Una segunda idea fuerte es enmarcar la inversión en infraestructura física (vial y en general urbanística) en una política urbana de integración social. En la medida en que la inversión en infraestructura siga los patrones que ha tenido en la ciudad de Cali, especialmente durante la última administración municipal, las brechas sociales seguirán ampliándose, privilegiándose los consumos culturales privados a los públicos y ciudadanos, y por lo mismo, favoreciendo la exclusión o segregación que conlleva una mayor pobreza.

A continuación se colocan algunos de los componentes que pueden formar parte de una estrategia contra la exclusión y la pobreza:

- Ampliar al 100% la cobertura de los siguientes servicios básicos de la ciudad: agua potable, sistema de alcantarillado y recolección de basuras. Es preciso llevar a cabo en forma paralela un reordenamiento de las áreas subnormales y aplicar la nueva Ley de Ordenamiento Territorial en materia de expansión de tierras urbanas.

- Es necesario una perspectiva integral de la inversión pública y privada que articule e integre el componente de la inversión en infraestructura física con la inversión social, a escala de la ciudad de Cali y los municipios circunvecinos. El Tren Metropolitano puede y debe convertirse en el eje de integración social urbana en el mediano y largo plazo para Cali y su entorno metropolitano. El metro puede llegar a ser el mecanismo de integración de los cuatro corredores sociales que constituyen la ciudad de Cali. La razón poderosa es que se trata de un sistema de transporte masivo que va a ser principalmente utilizado por los estratos 1, 2, 3 y 4 de los municipios circunvecinos y de la misma población caleña. Alrededor del tren es factible plantear una serie de programas de inversión intra e intermunicipales de inversión social y en infraestructura (vivienda social, vías públicas, entre otros). Esto contribuiría a la integración de la población del Distrito de Aguablanca con el resto de la ciudad. Pero esto sólo es viable si el diseño del futuro metro y las formas de uso del espacio público en el mismo y zonas aledañas se piensa en términos de relacionar orgánicamente la inversión en infraestructura de transporte y en aspectos sociales. Otro factor importante es que cualesquiera sea el diseño técnico del metro, debe establecerse como política que una parte significativa de sus componentes y programación de obras sean contratados con empresas de la región, para

que la inversión tenga también un impacto directo en la generación de empleo.

- Los grandes macroproyectos, especialmente las vías perimetrales, en particular la Avenida de Los Cerros, deben y pueden ser programas de infraestructura física con un direccionamiento social, de tal modo que además de que cumplan el papel de generadores de empleo de choque en las áreas por donde pasan, tengan un componente social en su uso y en las obras y programas para las comunas más pobres. Un ejemplo sería el de la Avenida de Los Cerros, que se supone va a atravesar las comunas de ladera más pobres de la ciudad (1, 18 y 20, además de barrios de invasión subnormales de la comuna 2). Esta obra podría ser uno de los componentes eje de un gran macroproyecto de recuperación social de la ladera o un plan de desarrollo integral de las poblaciones de las laderas de Cali. Un plan de este calibre incluso podría tener consideraciones de transporte masivo colectivo adecuado para la zona de ladera, aprovechando un carril de la vía bajo estrictas medidas de uso, afectando lo menos posible el tráfico privado que requiere una velocidad media aceptable. Además podrían discutirse toda una serie de componentes sociales complementarios que la misma avenida podría financiar, a través del uso del carro privado. Es un hecho que un cobro de valorización, por mínimo que sea, a todas las poblaciones de ladera por el paso de la avenida, tendrá que ser compensado con inversiones en este sector, ya que es la única forma de redistribución del ingreso y del gasto público. Mientras no se contemple esta orientación, la obra debe rechazarse, tal como había sido programada por la administración Guzmán: una vía rápida para uso exclusivo de los grupos de altos ingresos que

beneficiaría además a los terratenientes de los cerros titulares de la ciudad por la valorización de sus tierras, expulsando población pobre de las comunas de ladera y negándoles beneficios de este macroproyecto.

La nueva figura del Gerente del Desarrollo Sectorial permite que éste sea el líder articulador y gerente gestor de planes de desarrollo de la ladera de Cali y/o del tren metropolitano. Ello haría parte de un programa de desarrollo regional que compromete recursos de las municipalidades circunvecinas para el gasto social y de infraestructura con criterios sociales .

- Relanzamiento de un programa de vivienda social con desarrollo comunitario focalizado para 2 zonas de ladera y 2 zonas planas con programas complementarios en los municipios de Florida, Candelaria, Yumbo y Puerto Tejada, para grupos de estratos 1 y 2, con ingresos menores a 2 salarios mínimos. El modelo a seguir con las adecuaciones del caso podría ser el de la Fundación Holguines y otras fundaciones con experiencia en esta materia. El desgaste crítico de la vivienda social puede estar relacionado con la ausencia sistemática de los planes de vivienda y de programas complementarios de desarrollo comunitario, al estilo de la fundación antes mencionada. Un programa de este tenor, liderado por la Secretaría de Vivienda Social en concertación y cogestión con el sector fundacional, podría tener alternativas de éxito. En este programa de vivienda social puede contemplarse una parte de mejora de viviendas y de infraestructura urbana en áreas ya asentadas de estrato 1 (financiamiento para finalizar procesos de autoconstrucción, construcción de andenes, construcción y recuperación de redes de alcantarillado, pavimentación de calles,

construcción de equipamientos urbanos complementarios como parques, zonas verdes, etc.).

- Programa de inversión educativa en secundaria y formación profesional para la población adolescente y joven del Distrito de Aguablanca y las comunas de ladera, que permita tanto una ampliación de la cobertura como el mejoramiento de la calidad educativa. Es indispensable la creación de una red de planteles públicos a nivel secundario, tipo bachillerato técnico, con un régimen laboral especial y con asesoría de las universidades locales y del Sena, que cuente con un fondo de becas estudiantiles. Esta red estaría conformada por 3 colegios en el Distrito de Aguablanca y 3 en las comunas de ladera, para una población entre 8000 y 9000 estudiantes.

De otra parte, se requiere un agresivo programa de mejoramiento de la calidad educativa, especialmente en secundaria, que incida en los colegios privados con población estudiantil de estratos 1, 2 y 3. La Secretaría de Educación podría constituir una superintendencia de estímulos y control de calidad educativa, en contenidos y técnicas pedagógicas, en garantizar unas mínimas condiciones laborales adecuadas al personal docente y en disponer de una infraestructura locativa adecuada. Para tal efecto, debe crearse un fondo de estímulos volcado al sector educativo privado y público, que atienda población estudiantil de estratos 1, 2 y 3 exclusivamente.

- Es urgente mejorar la capacidad de la red de salud pública de la ciudad, sobre todo la del Distrito de Aguablanca y las comunas de ladera. En el Distrito de Aguablanca, así como en la zona de ladera (Comuna 20) se requiere un se-

gundo centro hospitalario de nivel II; también un incremento en el número de centros de salud y una ampliación significativa de los servicios de los que están en funcionamiento.

- Ampliación en un 25% de la cobertura y la calidad de la red de Hogares Comunitarios en el Distrito de Aguablanca y en las comunas de ladera. Este programa tiene un triple efecto benéfico: incide sobre los hogares más pobres por el suplemento alimenticio a los niños y los cuidados que ellos reciben, les permite a las madres de los niños vincularse al mercado laboral en mejores, y además genera empleos directos bajo la modalidad de madres comunitarias.

- Masivo programa de fomento y apoyo al consumo de bienes culturales en espacios públicos (calles, plazas, parques, teatros, polideportivos) para jóvenes de sectores populares, particularmente del Distrito de Aguablanca y las comunas de ladera. Este programa debe apoyarse en varios componentes: a) construcción y rehabilitación de espacios públicos, bajo modalidades de administración y gestión mixta, con participación de los jóvenes, las fundaciones y los ONG, con patrocinio de la empresa privada. En el Distrito de Aguablanca y la ladera se requieren por lo menos tres o cuatro polideportivos, tres o cuatro parques con amplias zonas verdes, corredores verdes y una red de centros culturales para presentación de obras de teatro, cine, conexión a Internet, cadenas comunitarias de TV, etc. b) fomento al uso de espacios públicos colectivos en el conjunto de la ciudad con jóvenes de sectores populares (ciclovías, parque de la caña, piscinas olímpicas, uso de los teatros, salas de cine y museo). c) apoyo a la conformación de grupos culturales en los sectores populares (música, danza,

deporte, entretenimiento, teatro, cine, TV, prensa, etc.), alrededor de los centros culturales y deportivos que se constituyan.

Cualquier programa cultural debe orientarse como parte de una estrategia de integración social entre los distintos grupos de población urbana joven y adulta. Las Secretarías de Bienestar Social, Educación, Cultura y Salud, con el apoyo del resto de la administración municipal, deben organizar un programa de lucha contra el racismo y toda forma de discriminación social, por género, color de la piel y orientación sexual, para garantizar mejores condiciones de convivencia ciudadana en Cali. Se trata de una gran campaña de educación ciudadana en favor de la tolerancia, el respeto por la diferencia y la igualdad y contra el racismo, el sexismo y la homofobia. La pobreza, la segregación social en Cali, tienen una marca socio-racial que precisa ser focalizada en las diferentes instancias para favorecer los procesos de integración social.

- Consolidación y fortalecimiento de la estrategia municipal de desarrollo económico y generación de empleo productivo. Uno de los grandes aciertos de la Reforma Administrativa fue poner en marcha una secretaría especializada en esta problemática. Algunos de los programas y líneas de acción ya contemplados en el plan de desarrollo de la administración Guzmán pueden ser retomados:

- Consolidación y ampliación de los Centros de Desarrollo Productivo (CDP) que vienen desde la administración Guerrero.
- En conjunción con el sector fundacional, conformar un banco o entidad financiera para la microempresa. Debe ponerse en marcha un equipo o entidad técnica de la

alcaldía para la asesoría e investigación de estas empresas.

- Ampliación de la línea de acción de la Secretaría de Educación sobre educación para el trabajo, mediante el fortalecimiento y mejoramiento de la calidad de los bachilleratos técnicos y tecnológicos. Evaluar las ventajas de la conformación de una red de institutos tecnológicos en el área metropolitana.
- Poner en funcionamiento el acuerdo de la alcaldía con las JAL (Juntas Administradoras Locales) sobre subcontratación de obras locales. Esta práctica se ha venido haciendo en la actual administración; sin embargo, no se deben perder de vista los grandes proyectos de inversión, para que una parte de sus componentes sean descentralizados a través de las JAL.
- Programas de incentivos a la actividad manufacturera con alto componente de conocimientos.
- Acuerdos de parques industriales intermunicipales con una gestión privada en su funcionamiento. Se trata de una red espacial de parques integrados por vías y sistemas de comunicación, la cual puede operar entre dos o tres municipios de la región metropolitana, dependiendo de las demandas industriales.
- Ampliación de los programas del SENA de capacitación-calificación para aspirantes y recalificación para cesantes.

Otra serie de programas complementarios a los de empleo productivo, son aquellos enca-

minados a favorecer la retención escolar y post-escolar del nivel secundario. En primer lugar debe considerarse como alternativa la ampliación de la cobertura del programa de guardias bachilleres integrando más a jóvenes de estratos 1, 2 y 3. Así mismo este programa debe abrirse a las mujeres.

Una alternativa interesante podría ser apoyar los cursos de capacitación postsecundaria en áreas de alfabetización científica (manejo de computador en sus distintas modalidades operativas, uso del Internet) y de manejo de un idioma extranjero. En este caso, la Secretaría de Educación con el Sena u otra entidad podría certificar a aquellas instituciones académicas técnicas que ofrecieran determinadas condiciones de calidad a partir de unos costos adecuados. Se trataría de crear condiciones para una sana competencia entre institutos de capacitación. Sería también importante complementar esta acción con un fondo de becas para estudiantes de estratos 1 y 2. Lo fundamental es gestionar un programa entre la Secretaría Municipal de Educación, el Sena, el sector empresarial y las universidades de la región, para consolidar un sistema postsecundario de un año por lo menos, que permita preparar mejor a los bachilleres en aquellos conocimientos y habilidades que son poco disponibles en la secundaria privada y pública de los estratos 1, 2, 3 y hasta 4: el manejo informático y una lengua como el inglés. Además se pueden introducir elementos adicionales sobre redacción y lectura en español, condicionándolos a una certificación. Instituto o colegio que no tenga la certificación por baja calidad, perdería la oferta de estudiantes.

El Sena cuenta con alguna experiencia alrededor del servicio de intermediación laboral en relación con un programa de recalificación

para una parte de la oferta laboral inscrita, a través de cursos cortos puntuales. Este tipo de programas deberá ampliarse con el apoyo del municipio de Cali y de los demás del área metropolitana.

Corchuelo y Urrea (1994) proponían en su informe para el proyecto PNUD-OIT, Col/90/007, sobre políticas de empleo para la región metropolitana de Cali los siguientes puntos, útiles en el contexto de la pobreza urbana:

- Programa de inversiones públicas intermunicipales, privilegiando la contratación de trabajadores no calificados de 20-29 años de cada municipio, habitantes de comunas o áreas urbanas de estratos 1 y 2.
- Ampliación y consolidación del programa para el enganche, contratación y capacitación de jóvenes hombres de alto riesgo (con pasado delincencial) de comunas de estratos 1 y 2, en diversos empleos manufactureros y/o de servicios. Este programa se puso en marcha desde la anterior administración municipal.
- Apoyo y consolidación de redes de comercialización sectoriales por líneas de productos, modelo FUNDEMIC (Fundación para el Desarrollo de la Microempresa), para el área metropolitana. Se trata de racionalizar y ampliar los sistemas de subcontratación entre unidades económicas sectoriales.
- Línea de microempresas de servicios especializados de profesionales y técnicos en diversas actividades tales como mantenimiento eléctrico y electrónico, software y hardware, servicios contables especializados, servicios jurídicos, etc.

- Montaje de una bolsa de trabajo intermunicipal con sucursales en comunas y áreas municipales de estratos 1, 2 y 3, privilegiando el enganche de personal entre los diferentes grupos vulnerables de población.

En el documento citado de Corchuelo y Urrea se hacía referencia al punto del transporte público masivo, en particular el tren metropolitano Jamundí-Cali-Yumbo y Palmira Cali, con alternativas de integrar a Candelaria y Puerto Tejada. Este tipo de inversión física tiene enormes impactos sociales debido a que facilita la movilidad espacial en el mercado laboral y con ello la disminución de tiempos, con la consecuente mejora en la calidad de vida.

Hay que tener en cuenta que las acciones locales y regionales de empleo sólo tienen un impacto muy limitado, ya que el crecimiento del mismo en forma significativa dependerá del ciclo económico y de las condiciones de recuperación macroeconómicas del país y de la región. Por otro lado, tampoco puede desconocerse que una buena parte de los empleos en programas de choque de corto plazo son precarios, sobre todo los relacionados con obras públicas intensivas en mano de obra. Esto es inevitable, pero preferible a esperar la dinámica de recuperación, ya que se deterioran más los ingresos de los hogares pobres.

Los empleos de mejor calidad son los de mayor productividad. Ellos están asociados a substanciales mejoras en los niveles y calidades de la escolaridad y la formación profesional de la población laboral caleña y de los municipios circunvecinos de la región metropolitana. La inversión social en educación y formación tecnológica tiene efectos sólo en el mediano y

largo plazo (entre 5 y 10 años mínimo), aunque es cierto que puede producir efectos en el corto plazo para segmentos que potencialmente podrían entrar a la oferta laboral si no estuviesen estudiando. Es decir, mejorar la cobertura y calidad educativas en la secundaria y postsecundaria, retrasa el ingreso al mercado laboral. Es claro que esto último es cierto si se dan otras condiciones: ante todo una mejora substancial de la calidad educativa y subvenciones que reduzcan los costos monetarios educativos para los estratos populares. No es cierto que la promoción automática en el bachillerato, tal como lo ha dispuesto la administración Samper, vaya a incidir en la retención escolar, porque no garantiza una mejora en la calidad ni resuelve los costos monetarios para los grupos más pobres.

Diversas fundaciones podrán participar en un programa de inversión física y social. La Fundación Social ha desarrollado la mejor experiencia en materia de diagnósticos y gestión de programas de desarrollo social en áreas de pobreza urbana (La Olla y basurero de Navarro en reciclaje). En materia de vivienda es posible contar con la Fundación Holguines, la cual ha tenido un éxito relativo, pero sobre todo en

estratos 3 y 4. En el campo microempresarial, el Valle y Cali cuentan con una experiencia a través de diversas fundaciones y ONG's (Fundemic, Fundaempresa, Fundación Carvajal). El Sena continúa siendo clave en los distintos programas de intermediación laboral y formación profesional, sobre todo con el servicio de información para el empleo, que permite estar al tanto de las necesidades empresariales y los cambios que se registran en el mercado de trabajo. La universidad pública y privada, pueden constituirse en el soporte de programas de recalcificación profesional importantes en las difíciles condiciones actuales del mercado de trabajo, ante las exigencias de aumento de la competitividad por una economía abierta. El punto es cómo integrar estas acciones de empleos productivos para los grupos más pobres de la ciudad, sin que la brecha se amplíe más entre los trabajadores -mujeres y hombres- no calificados y en empleos marginales y los trabajadores calificados con alta escolaridad, una buena parte de ellos de estratos medios y altos. Los empleos de choque son de baja productividad y mal remunerados, pero necesarios como política social de emergencia; en cambio, los empleos productivos requieren otras condiciones.

Bibliografía

- CIDSE, "Retrospectiva Urbana y Servicios Públicos en Cali 1900-1993 Cali: Economía, expansión urbana y servicios públicos: Un modelo de interrelaciones", Facultad de Ciencias sociales y Económicas, UNIVALLE, 1995.
- CODE, Anuario Estadístico del Valle del Cauca 1994. Gobernación del Valle del Cauca, Departamento Administrativo de Planeación Departamental, Cali, 1995.
- Consejería para el Desarrollo de la Seguridad y la Paz, Alcaldía de Cali, DESEPAZ. "Estrategia de investigación sistemática, proyecto de epidemiología de la violencia 1995-1998".
- Centro de Información para el Empleo, CIE-SENA. Cuadros de salida de la oferta laboral inscrita y colocada, enero-diciembre de 1995, Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), Regional Valle, Cali.
- Corchuelo, Alberto y Urrea, Fernando. Informe final, "Mercados Laborales en dos Regiones: Centro del Valle y Area Metropolitana de Cali y Municipios Circunvecinos, Aspectos Metodológicos, Diagnóstico y Formulación de Políticas de Empleo". Proyecto PNUD/OIT-COL/90/007, julio de 1994.
- Dane, Boletín de Empleo, enero, abril, julio y octubre de 1996, enero, abril, julio y octubre de 1997.
- E.N.H., etapas 36, 56, 68 y 84 (junios 1982, 1986, 1990 y 1994), Base de Datos de Las Encuestas de Hogares del Dane, Departamento Nacional de Planeación, Unidad de Desarrollo social, División de Indicadores y Orientación del Gasto Social.
- ____ Ajuste de datos del Censo de 1993 y Proyecciones de población 1995, 1996 y 1997.
- ____ Resumen del Censo de Población de 1993, archivos en CD-ROM, Abril de 1997.
- ____ Departamento Administrativo de Planeación. Plan de Desarrollo de Santiago de Cali, Junio de 1995.
- ____ Cali en cifras 1995 y 1996.
- ____ Comportamiento del Sector Industrial en Santiago de Cali, 1995.
- Departamento Administrativo de Planeación Departamental del Valle, Unidad de Desarrollo Humano, Base de datos del SISBEN, 1995.
- Departamento Nacional de Planeación, Unidad de Desarrollo Social, División de Indicadores y Orientación del Gasto Social. "Guía del usuario para el Banco de Fuentes Primarias de Información (BFB)".
- Econometría Ltda., "Estudio de Población para Cali y su Area de Influencia. Informe Final", EMCALI-Departamento Administrativo de Planeación Municipal, Cali, septiembre de 1989.
- Fresneda, Oscar. "Dimensión y características de la pobreza en 13 ciudades colombianas, según la Metodología de Medición Integrada (MIP)", Boletín de Estadística, Dane, No. 464, noviembre de 1991.
- Fresneda, Oscar; Sarmiento, Libardo; Muñoz, Manuel y otros. "Pobreza, violencia y desigualdad: retos para la nueva Colombia". Proyecto regional para la superación de la pobreza, PNUD, Bogotá, 1991.
- Fundación Holguines. Información encuesta CALIMIO, 1994.
- Fundaempresa. "Diagnóstico de la Minería del Carbón en los Departamentos del Valle del Cauca y Cauca". Convenio Fundaempresa-Ecocarbón. Cali, 1995.
- Isasiga, William y Orzco, Fernando. "Programa De Rehabilitación Para Comunas 18 Y 20. Diagnóstico Socio-económico del Corredor Sur Occidental". Secretaría de Desarrollo Comunitario, 1995.
- Ministerio de Desarrollo Económico, Viceministerio de Vivienda, Desarrollo Urbano y Agua Potable. "Ciudades y Ciudadanía, La política del Salto Social". 1995.
- Monitor Company. El Valle del Cauca de cara al mundo. Informe Monitor "Situación competitiva de la Región".
- Muñoz, Manuel; Bautista, Leonardo y Sarmiento, Libardo. "La pobreza en 13 ciudades colombianas". Boletín de Estadística Dane, No. 429 de 1988.
- Naciones Unidas, Cuadernos de la Cepal; "Productividad de los pobres rurales y urbanos". Santiago de Chile, 1995.
- Ortiz Quevedo, Carlos Humberto; "Sobre la situación del mercado laboral en Cali-Yumbo", documento CIDSE-Universidad del Valle, Cali, octubre de 1997, 11 páginas.
- Secretaría de Salud Municipal. Boletín Epidemiológico SILOS No. 1, 1995.
- ____ Estadísticas Generales SISBEN Comuna 13. 1995.
- Urrea Giraldo, Fernando; "Diagnóstico Social del Valle del Cauca. Informe Final"; Corporación S.O.S Viva la Ciudadanía, Cali (sin publicar), 1994.

Urrea Giraldo, Fernando, et. al.; "Organización Social, Dinámicas Culturales e Identidades de las Poblaciones Afrocolombianas del Pacífico y Suroccidente en un Contexto de Movilidad y Urbanización", Proyecto ORSTOM-UNIVALLE, 1995.

Urrea Giraldo, Fernando, "Urbanización y formas de movilidad espacial en Colombia en las décadas del 80 y

90", documento interno CIDSE-Universidad del Valle, Cali, Septiembre de 1997, 36 páginas.

Wade, Peter. Gente negra, nación mestiza. Dinámica de las identidades raciales en Colombia. Editorial Universidad de Antioquia, Instituto Colombiano de Antropología, Siglo del Hombre Editores, Ediciones Uniandes, Bogotá, 1997.